

**Universidad de los Andes**  
**Facultad de Humanidades y Educación**  
**Postgrado en Filosofía**

*Las Situaciones Límite: una visión existencial desde*

*Karl Jaspers*

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

Yamily M. El Fakih Rodríguez

**S E R B I U L A**  
Tulio Febres Cordero

**Trabajo presentado para optar al Título de**  
**Magíster Scientiae en Filosofía**

Tutor: Dr. Lionel Pedrique Orta.

Mérida, Venezuela, 2001.

**C.C.Reconocimiento**

RECONOCIMIENTO

*Akram, Yamily, Karim,  
mi mejor fuente de inspiración*

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

C.C.Reconocimiento

## Agradecimiento

Una vez culminado éste, nuestro primer intento por andar los caminos de la Filosofía, es menester agradecer a quienes fueron tutores y maestros que nos enseñaron la ruta y guiaron nuestros pasos y a todos aquellos que facilitaron la difícil tarea de iniciarnos en el camino de la sabiduría.

Al profesor Lionel Pedrique Orta, quien desde el principio de nuestros estudios de Filosofía asumió la noble tarea del maestro, dirigiendo el timón a puerto seguro; alentando en los momentos de dificultad y corrigiendo cuando la ruta se perdía. Siempre dispuesto y consecuente con la academia.

A los compañeros del seminario de los martes, no podemos dejar de lado las lecturas y discusiones que enriquecieron nuestra formación.

A los profesores y demás personal del Departamento de Filosofía de la Universidad de los Andes por sus grandes aportes e invaluable paciencia que nos facilitaron las herramientas que permiten la conclusión de éste nuestro primer esfuerzo filosófico.

## Resumen

El tema del hombre ha sido abordado, a lo largo de la historia de la humanidad desde diversas ópticas. En la historia de la filosofía, desde Parménides, cuando la filosofía pasa de ser física a ser ontología y se comienza la pregunta por el ser del hombre, hasta las concepciones de Heidegger Quien se propuso describir al hombre como el único capaz de preguntarse por su ser. Pasamos por Platón y su mundo ideal, Aristóteles, San Agustín, Tomás de Aquino y llegamos a Descartes con su percepción mecanicista del mundo y del hombre. El existencialismo se planteó como una respuesta a dos corrientes filosóficas importantes: el idealismo hegeliano y el materialismo mecanicista. Dentro de esta filosofía se tocan los conceptos de Esencia y Existencia. En la filosofía existencial aparece la Filosofía de la Existencia con Karl Jaspers (1883-1969) cuya filosofía revisamos en este estudio. Se realizó una aproximación a los conceptos psicopatológicos. Profundizamos en el método de investigación Jasperiano que consiste en abordar el fenómeno desde todos los ángulos posibles y partiendo de esta metodología investigativa abordamos la angustia como base fundamental de las situaciones límite. Jaspers estructura su filosofía en tres etapas: 1) La orientación hacia el mundo; 2) Aclaración de la existencia y 3) La metafísica. De alguna manera, nuestro trabajo se ha visto influenciado no sólo por los contenidos de la obra Jasperiana, sino que su metodología y la misma estructuración que él hace de su filosofía, quedan reflejadas en nuestro propio proceso. Para desarrollar Las Situaciones Límite desde Karl Jaspers, nos aproximamos a la filosofía y sus puntos de encuentro y distancia con la psicología, así como también el análisis del sufrimiento del hombre. La lucha, la muerte, el azar y la culpa fueron abordadas como situaciones límite y se analizaron desde la óptica de Jaspers, además de las propuestas de solución para enfrentar la angustia subyacente a todas ellas. Nuestro trabajo fue una aproximación a este autor revisado y dejamos abiertas nuevas propuestas de investigación dentro de la misma línea y que consideramos útiles para conseguir puntos de encuentro entre la filosofía, la medicina y la psicología.

*CRITIAS: “Casi casi afirmarí­a que en esto mismo consiste la sapiencia: en conocerse a sí mismo; y concuerdo con quien puso en Delfos tal inscripci3n. Mas ahora quiero razonar contigo acerca de esto si no admites que la sapiencia consiste en conocerse uno a sí mismo.*

*SOCRATES: Si la sapiencia consiste en conocer algo, es claro que serí­a una cierta manera de ciencia y de ciencia de algo ¿No es así?*

*CRITIAS: Sí, ciencia de sí mismo”*

*Plat3n, Cármides, 165 a-c.*

## Contenido

Introducción 1

Cap. I	El acercamiento Jaspersiano al hombre como existencia 17
	1. Filosofía y Existencia 17
	2. Filosofía y Psicología 26
	3. Las "Situaciones Límite" como reveladoras de la existencia del hombre 32
Cap.II	Análisis filosófico de Jaspers de las "Situaciones Límite" a partir de la angustia 39
	1. La Lucha 39
	2. La Muerte 45
	3. El Acaso o el Azar 49
	4. La Culpa 55
Cap. III	La angustia como reveladora del autoencuentro y de la libertad en la trascendencia 61
	1. Angustia y autoencuentro 61
	2. Libertad y existencia 67
	3. Lo imperativo existencial de la trascendencia 71
	Conclusiones 76
	Bibliografía 86

## Introducción

*“Sólo una vez me quedé sin palabras,  
fue cuando un hombre me preguntó:  
¿Quién eres?”*  
*Khalil Gibran*

El tema del hombre ha sido abordado, a lo largo de la historia de la humanidad desde diversas ópticas. En la historia de la filosofía, desde Parménides, cuando la filosofía pasa de ser física a ser ontología<sup>1</sup> y se comienza la pregunta por el *ser del hombre*, hasta las concepciones de Heidegger quien se propuso describir al hombre como el único capaz de

---

<sup>1</sup> Boni, Enciclopedia de Filosofía Garzanti, ediciones b, Barcelona, 1981, págs. 899-901.

preguntarse por su ser. Pasamos por Platón y su mundo *ideal*, Aristóteles, San Agustín, Tomás de Aquino y llegamos a Descartes con su percepción mecanicista del mundo y del hombre.

Pero también en otras disciplinas, como la medicina por ejemplo, encontramos una evolución de la percepción del hombre; Hipócrates lo percibió como una unidad <sup>2</sup> y tal concepción permaneció en la medicina hasta los cambios introducidos por la filosofía cartesiana, cuya influencia en la medicina permitió ver al hombre como un conjunto de órganos, facilitando la segmentación del humano, para luego, de nuevo en nuestros días, volver a la unidad del hombre como organismo total a través de la Teoría General de Sistemas<sup>3</sup>.

La pregunta por el *ser* del hombre ha invadido toda la filosofía, hemos mencionado a Heidegger como filósofo importante en la respuesta a dicha pregunta. Nos topamos, entonces, con el existencialismo como respuesta a dos corrientes filosóficas importantes de comienzos del siglo XX, el *idealismo hegeliano* y el *materialismo mecanicista*. En el primero, se veía al hombre como el medio del que se servía la *Razón Universal*, para alcanzar

---

<sup>2</sup> Historia de la Medicina, editorial Codecs.

<sup>3</sup> Para ampliar un poco más sobre la Teoría General de sistemas y su aplicación a las ciencias médicas, sugerimos revisar Molina de González y González-Méndez, Medicina Holística. Universidad de los Andes, Consejo de publicaciones, págs. 15-42, donde los autores hacen un valioso resumen histórico, del recorrido de la medicina como ciencia y su entrañable relación con otras ciencias como la filosofía de la que recibe gran influencia.

sus objetivos, el hombre quedaba desplazado por el *Espíritu Absoluto*. En el segundo, el hombre era un producto de las fuerzas de la materia y su conducta respondía a reacciones fisicoquímicas, el hombre se encontraba inmerso en su realidad material <sup>4</sup>.

La filosofía existencialista surge como respuesta a la necesidad del hombre de volver sobre sí mismo pero desde su propia visión, deja de ser espectador y se convierte en actor observador de sí mismo. Es un giro hacia la introspección, comienza a percibir su realidad partiendo de sus emociones; es una reacción ante la despersonalización vivida hasta entonces en la búsqueda del *sí mismo*, conociendo sus peculiaridades individuales, su autonomía y responsabilidad personal. El hombre era visto desde fuera, como un objeto más del mundo circundante, ahora sería percibido desde el proceso interno del mismo hombre <sup>5</sup>.

Dentro del existencialismo es importante precisar el concepto de *Existencia*.

En la filosofía platónica se hablaba de la *Esencia* como anterior a la *Existencia*<sup>6</sup>; se pregunta sobre ¿qué es? una cosa, algo. Pero desde la visión

---

<sup>4</sup> Fontan Pedro, Los Existencialismos, Cincel, Madrid, 1991, págs. 17-20.

<sup>5</sup> Op. cit., págs. 20-23.

<sup>6</sup> Esencia es una noción aristotélica que indica aquello por lo que una cosa es lo que es y se refiere a su naturaleza, se habla de esencia del hombre o de una cosa. Tal concepto ha evolucionado a lo largo de la historia de la filosofía y en la modernidad desaparece. Desde el empirismo de Locke, hasta nuestros días es meramente nominal, se convierte en la caracterización del significado de un término. Existencia, es, en el lenguaje técnico de la escolástica, a partir del s. XVI, un término utilizado para indicar el tipo de ser de una criatura y que se deriva de otro: Dios. Este concepto evolucionó hasta llegar a ser, en la filosofía

existencialista, es imposible preguntarnos ¿qué es el hombre?, la pregunta obligada sería ¿quién es el hombre?, por eso, para el existencialismo lo importante es la *Existencia* del hombre. Se busca resaltar la espontaneidad de los sentimientos humanos, el mundo subjetivo. Se plantea la imposibilidad de objetivizar la existencia humana, de universalizar al hombre mediante la razón y la opción de individualizarlo a través de su *Existencia*.<sup>7</sup> Se evidencia la lucha del hombre consigo mismo para lograr, a través de la introspección, conocer su mundo interior y sus alcances.

Se ha reconocido a Soren Kierkegaard, teólogo y pensador danés de principios del siglo XIX, como precursor de la Filosofía Existencial debido a su planteamiento de la Doctrina de la Existencia<sup>8</sup>, pero no es sino hasta la primera década del siglo XX, cuando aparece el Método Fenomenológico de Husserl, que le da una estructura a dicha Filosofía Existencial<sup>9</sup>.

---

contemporánea, una noción referida al modo de ser específico del hombre, como concepto central del existencialismo. Enciclopedia de la Filosofía Garzanti, op. cit, págs. 287-288; 322.

<sup>7</sup> Nos resulta interesante ilustrar este giro que sufre la filosofía desde el racionalismo hasta el existencialismo: desde el ejercicio de la razón hasta la mera experimentación de sensaciones y emociones, con los relatos de Ignace Lepp en su libro *De Marx a Cristo*, donde se evidencia la lucha de un individuo ante la vacuidad que experimenta ante los postulados materialistas y su gran necesidad de comenzar un nuevo proceso personal que le permita alcanzar su individuación y concebir su vida como existencia. Este autor emplea los términos "existencia auténtica" y "existencia inauténtica" ampliamente utilizados en la filosofía existencialista. Lepp I. *De Marx a Cristo*, ed. Carlos Lohlé. Buenos Aires. 1968.

<sup>8</sup> En su libro "Diario de un Seductor", Kierkegaard plantea su doctrina de la Existencia, utilizando los términos existencia auténtica y existencia inauténtica, para referirse a su maduración espiritual inducida por experiencias que lo marcaron. Ed. Rueda, Buenos Aires, 1958.

<sup>9</sup> Para ampliar un poco más sobre la Fenomenología de Edmund Husserl (1859-1938) es conveniente revisar algunos de sus postulados fenomenológicos en "Ideas relativas a una Fenomenología pura y una Filosofía Fenomenológica", Fondo de Cultura Económica, México, 1986. A través de la comprensión de esta fenomenología, podemos entender los análisis fenomenológicos utilizados por el existencialismo en la descripción de las vivencias del hombre. Se produce un rechazo del pensamiento abstracto como medio de despersonalización del hombre y se percibe la existencia humana como objeto de estudio a través del análisis descriptivo propio del método fenomenológico.

Desde los comienzos de nuestro andar por la filosofía nos ha llamado la atención Karl Jaspers (1883-1969), quizás por elementos comunes (guardando las distancias) en nuestra formación académica y la del autor en cuestión<sup>10</sup>. Jaspers inicia su actividad intelectual desde la Psicopatología; de alguna manera, el contacto íntimo con el hombre, a través de la práctica clínica, además de sus motivaciones personales hacia la Filosofía<sup>11</sup>, le permitieron aproximarse a la realidad humana y elaborar conceptos que mencionaremos y analizaremos a lo largo de nuestro trabajo. La filosofía de Karl Jaspers, es conocida como *Filosofía de la Existencia* y de alguna forma tiene sus raíces en el pensamiento de Kierkegaard, además de que encontramos en ella alguna resonancia de la idea metafísica de Kant como *Naturanlage*<sup>12</sup> y una influencia filosófica y personal de Heidegger<sup>13</sup>.

Jaspers comienza sus obras con Psicopatología General<sup>14</sup>, en ella hace un primer abordaje del hombre y su realidad desde la óptica de la

---

<sup>10</sup> Consideramos importante, para efectos de posteriores citas y comentarios, referirnos, en este momento de nuestra disertación, a la formación que hemos recibido en el área de las ciencias médicas y dentro de ellas en Psiquiatría. Este elemento académico ha marcado, en ocasiones positiva y en otras, negativamente, nuestros primeros pasos en el camino de la filosofía.

<sup>11</sup> Jaspers Karl, Psicología de las concepciones del mundo, Gredos, Madrid, 1967, págs. 10-15.

<sup>12</sup> Marías J, Historia de la Filosofía, Alco, Madrid, 1973.

<sup>13</sup> Es importante hacer notar que durante la producción de Ser y Tiempo de Heidegger y La Filosofía de la Existencia de Jaspers, se estableció una estrecha relación de amistad entre ambos autores. Tales obras representan la culminación de su pensamiento filosófico y respondieron a profundas crisis personales que se tradujeron en producciones de suma importancia para la filosofía.

<sup>14</sup> Jaspers K, Psicopatología General, Beta, Buenos Aires, 1973.

Enfermedad Mental. Ya desde la Psiquiatría, Jaspers concibe al hombre como un ser "individual y entero" <sup>15</sup>. Ve en la Psiquiatría, la gran oportunidad que tiene el hombre de observarse a sí mismo en el otro. En esta primera obra, Jaspers establece diferencias entre Psiquiatría y Psicopatología<sup>16</sup>. Sin embargo, de una manera bastante extensa, abarca muchos de los aspectos filosóficos que desarrollará posteriormente. Después de este primer trabajo, Jaspers aborda una Psicología de las Concepciones del Mundo<sup>17</sup>. Este texto, con un corte más filosófico, recorre todos los aspectos de la "Vida del Espíritu" y de alguna manera sienta las bases para su gran obra "Filosofía de la Existencia" <sup>18</sup>. Dentro de los conceptos jasperianos expuestos en ésta su segunda obra, nos ha interesado el de: "*situaciones límite*"<sup>19</sup>:

*"Cerciorémonos de nuestra humana situación. Estamos siempre en situaciones. Las situaciones cambian, las ocasiones se suceden. Si éstas no se aprovechan, no vuelven más. Puedo trabajar por hacer que cambie la situación. Pero hay situaciones por su esencia permanentes, aún cuando se altere su apariencia momentánea y se cubra de un velo su poder sobrecogedor. no puedo menos de morir, ni de padecer, ni de luchar, estoy sometido al*

<sup>15</sup> Jaspers, op. cit., págs. 15-30.

<sup>16</sup> Define Psiquiatría como el arte que le permite al hombre aprehender la esencia de sí mismo a través de la observación del otro, pero considera que aún no es una ciencia. Mientras que ve a la Psicopatología como la objetivización de las características humanas en categorías que le dan carácter de ciencia.

<sup>17</sup> Jaspers K. Psicología de las Concepciones del Mundo, Gredos, Madrid. 1967.

<sup>18</sup> Jaspers K. Filosofía de la Existencia. Aguilar, Argentina, 1980.

<sup>19</sup> Jaspers K. Psicología de las concepciones del mundo, Gredos, Madrid. 1967, págs. 301-305.

*acaso, me hundo inevitablemente en la culpa. Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia las llamamos situaciones límite*<sup>20</sup>.

Esta descripción de las *Situaciones límite* responde al concepto de *Existencia* como posibilidad. Ve al hombre como lo que puede ser, no como lo que es y para ello formula otros conceptos como *Trascendencia* y *Libertad*. Pero son las *Situaciones límite* el objeto de nuestra investigación; han despertado nuestro interés debido a que forman parte de la finitud del hombre como ser vivo y están representadas en todo evento cotidiano que lleva implícito el sufrimiento<sup>21</sup>. De alguna manera, cuando estamos en contacto con el hombre, en momentos en que la felicidad parece desaparecer, cuando la enfermedad física o algún padecimiento no corporal se hacen presentes, el hombre experimenta vivencias que le hacen detenerse, mirar dentro de sí y toparse con su realidad. Esta autoobservación y esta confrontación con su *Existencia* es generadora de angustia, pero a la vez pone en marcha mecanismos que permiten afrontar tal sensación, aunque en ocasiones puede conducir a la desesperación y ésta a su vez puede convertirse en indicativo de la posibilidad de la existencia del hombre<sup>22</sup>.

<sup>20</sup> Jaspers K, La Filosofía, Fondo de cultura económica, México, 1965, págs.. 17-20.

<sup>21</sup> En Psiquiatría y partiendo de la teoría Psicoanalítica de Freud, se establecen diferencias entre los términos, angustia, ansiedad y sufrimiento. Laplanche y Pontalis establecen diferencias entre angustia automática, angustia ante un peligro real, ansiedad y miedo. Sin embargo, para efectos de nuestro trabajo, utilizaremos los términos angustia y miedo como sinónimos, teniendo en cuenta el sentido que Jaspers da al término "sufrimiento" y que de alguna manera podemos utilizar en lugar de angustia. Para ampliar definiciones sugerimos revisar Laplanche y Pontalis, Diccionario de Psicoanálisis, Paidós, Barcelona, 1996, págs, 27-28.

<sup>22</sup> Jaspers K, op. cit.

Observaciones sobre la conducta del hombre, realizadas desde el punto de vista del Psicoanálisis<sup>23</sup>, consideran que la angustia es un fenómeno de la vida psíquica del individuo que está presente desde la más temprana edad, tiene que ver con los signos de alarma que previenen al individuo ante un peligro, real o fantaseado y de alguna manera pone en riesgo la estabilidad, orgánica o psicológica del ser humano <sup>24</sup>. Partiendo de estos conceptos, encontramos las *Situaciones límite* cuyo denominador común es el sufrimiento y para aliviar tal padecimiento, el hombre pone en juego mecanismos que le van a permitir afrontarlos.

www.bdigital.ula.ve

En nuestra práctica clínica, el principal motivo por el cual las personas solicitan ayuda son los Trastornos de Ansiedad<sup>25</sup> y en estadísticas de otras latitudes, encontramos datos semejantes<sup>26</sup>, esto nos motivó a iniciar una investigación que nos permitió, abordar un problema, que para nosotros

---

<sup>23</sup> Es importante recordar al Psicoanálisis como movimiento teórico que dio origen a la Psiquiatría y Psicología Dinámicas, cuyo fundador Sigmund Freud sentó sus bases. A partir de esta gran corriente del pensamiento, han surgido otras escuelas de Psicoterapia de gran importancia tales como el cognitivismo, el Humanismo, la Psicología Profunda, etc. Para ampliar información véase Freud S, Obras Completas, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, Tomo III.

<sup>24</sup> Fenichel O, Teoría Psicoanalítica de las Neurosis, Paidós, Buenos Aires, 1966, pág. 225.

<sup>25</sup> Definidos por la Organización Mundial de la Salud como trastornos que llevan implícita una sintomatología caracterizada por sudoración profusa, taquicardia, múltiples dolores corporales, temblor generalizado y otros síntomas que recuerdan la reacción primitiva de un ser vivo para prepararse para la huida ante un peligro inminente, pero en el caso de la vida espiritual tal peligro puede ser real o no, pero afectar de manera importante el desenvolvimiento social e individual adecuado. OMS, Décima Clasificación de las Enfermedades Mentales, Interamericana, México, 1992.

<sup>26</sup> Kaplan, Sadock, Greb, Sinopsis of Psychiatry, Williams and Wilkins, Baltimore, 1994, págs. 563-611.

era cotidiano desde la óptica psiquiátrica y psicopatológica, pero con una visión filosófica y dentro de ella, desde el punto de vista de Jaspers.

Este problema de la angustia del hombre está enmarcado dentro de las perspectivas filosóficas existencialistas y ha sido abordado por otros autores en forma brillante, tal es el caso de Heidegger en *Ser y Tiempo*<sup>27</sup>. Nosotros no pretendemos abarcar grandes y profundos conceptos en relación a este tema del sufrimiento, consideramos que ésta es nuestra primera aproximación al pensamiento filosófico de Jaspers, y partiendo de la madurez alcanzada por nuestro autor, su conceptualización del hombre y su existencia, la habilidad en el abordaje integral, no sólo desde el plano psiquiátrico sino básicamente filosófico del tema en cuestión y teniendo en cuenta que nos encontramos en el inicio del largo, amplio e infinito camino de la Filosofía, nos proponemos como objetivo primordial de nuestra indagación filosófica, una aproximación al concepto de las *Situaciones límite* desde la óptica de Karl Jaspers. Desde luego que nuestro trabajo, que presentamos en las páginas subsiguientes, sólo pretenden ser un acercamiento, un inicial intento de comprensión del pensamiento filosófico existencial de Jaspers, más que una disertación con fines de sustentar nuevas proposiciones, partiendo además de las normativas y exigencias

---

<sup>27</sup> Heidegger M. *El Ser y el Tiempo*. Fondo de cultura económica, México, 1997.

académicas para una tesis de estudios de cuarto nivel, como requisito académico.

Partiendo de estos objetivos principales, hemos iniciado nuestra indagación acerca del sufrimiento del hombre como denominador común de las *Situaciones límite*, con una búsqueda en torno a ellas, a través de la literatura Jasperiana. Hemos encontrado los esbozos de tales conceptualizaciones, de forma bastante general en Psicopatología General<sup>28</sup>, pero ya en Psicología de las Concepciones del Mundo<sup>29</sup>, hace una exposición razonada y sustentada sobre estos conceptos filosóficos y estructura una propuesta para la comprensión de la angustia y el abordaje que el hombre como *existencia* hace de ella, las diversas reacciones, según los distintos tipos de espíritu y de qué manera responden a la estructura que cada ser humano tiene de sí mismo. Más adelante en La Filosofía y Filosofía de la Existencia<sup>30</sup>, Jaspers se refiere a las *Situaciones límite* como conceptos básicos para estructurar su tesis filosófica.

Hemos revisado, como texto central de nuestra indagación, "Psicología de las Concepciones del Mundo", por tratarse ésta de nuestros primeros pasos en la Filosofía. De él hemos tomado los conceptos básicos para la

---

<sup>28</sup> Op. cit, págs.849-883.

<sup>29</sup> Op. cit, págs. 290-372.

<sup>30</sup> Op. cit.

argumentación, la estructuración y el desarrollo de nuestro trabajo. Sin embargo, nos hemos visto en la necesidad de revisar otras publicaciones de Jaspers<sup>31</sup> con la finalidad de esclarecer o enriquecer algunos conceptos, así como también ampliar nuestra perspectiva en relación a la óptica existencial de nuestro autor.

Para alcanzar el inicial cometido de este trabajo sobre un concepto de la Filosofía de la Existencia de Jaspers, hemos realizado una lectura de las *Situaciones límite* a partir de la *Angustia*, conceptos éstos, ampliamente discutidos por el autor en el texto citado. Pero la comprensión filosófica de estos temas quedaría sin consistencia sin abordar otros temas que anteceden a estas concepciones jasperianas, lo que nos motivó a realizar otras lecturas y revisiones con la finalidad de ampliar los fundamentos existenciales que los sustentan y finalmente, consideramos importante enriquecer nuestro texto con unas finales consideraciones en relación a la repercusión existencial de tales experiencias.

Nuestra estrategia de trabajo se ve traducida en tres capítulos. El primero de ellos *El Acercamiento Jasperiano al Hombre como Existencia*, lo desarrollamos a partir de los textos propios del autor, y quedó estructurado a su vez, en tres apartes. El primero se refiere a *Filosofía y Existencia*, en

---

<sup>31</sup> En el aparte del trabajo, correspondiente a Bibliografía, desglosamos los textos revisados sobre el autor.

donde encontramos ampliamente desglosado el proceso mediante el cual el autor hace un deslinde entre el pensamiento científico y la Filosofía. Partimos de estas aclaraciones para realizar un abordaje del hombre, el cual se inicia desde su concepción como ser biológico y exponiendo las necesidades que lo llevan a verse a sí mismo diferente a otros organismos de la naturaleza y a concebirse como *Existencia*. Se aborda al hombre, no como lo que es sino lo que puede ser; su *existencia* como posibilidad. Culminamos este aparte con la definición de Filosofía de la Existencia según Jaspers.

El segundo aparte del primer capítulo *Filosofía y Psicología*, pretende comprender, a través de una revisión de los textos del autor, la evolución de su pensamiento desde los inicios de su andar por la Psicología hasta alcanzar el desarrollo de su pensamiento filosófico. Nos esforzamos por evitar, en nuestra disertación, lo que Jaspers tanto critica como es la confusión de términos, que con frecuencia se presenta, cuando se sustituye a la Filosofía con meras reducciones Psicológicas o se pretende utilizar términos filosóficos, de manera inadecuada para sustentar postulados psicológicos. Sin perder de vista la afirmación Jaspersiana sobre la imposibilidad de divorciar ambas disciplinas. Abordamos la consideración de Jaspers acerca de la imperiosa necesidad de sustentar a otras ciencias con la Filosofía.

Las *Situaciones límite*, como reveladoras de la existencia del hombre, han sido abordadas en dos partes de nuestro trabajo. En el último segmento del primer capítulo conseguimos insertar dichas situaciones como producto de la *existencia*, como elementos inherentes al ser del hombre. Percibe al ser humano inmerso en un mundo de contradicciones, desde las situaciones referentes a la cotidianidad y su acontecer, hasta las paradojas referentes a la oposición de valores. Describimos la angustia como impulsadora del actuar humano ante tales situaciones. Partimos de la concepción antinómica del hombre para abordar, en el segundo capítulo, cada una de estas *Situaciones límite* en particular. En este segundo capítulo, desglosamos *la Lucha, el Acaso o Azar, la Muerte y la Culpa* estableciendo correlaciones obligadas entre los distintos conceptos que sustentan la filosofía de la Existencia y enriqueciéndolas con las citas que el propio autor realiza para ampliar su horizonte conceptual.

No sólo hemos expuesto la visión Jasperiana de la *angustia* y de las *Situaciones límite*, sino que abordamos, junto con el autor, la manera cómo el hombre reacciona ante tales situaciones y de qué manera Jaspers clasifica los diversos *Tipos del Espíritu*. Tal vez esta clasificación de Jaspers,

pueda corresponder a la influencia que la Psiquiatría<sup>32</sup> ejerció en los primeros momentos de su desarrollo filosófico, sin embargo el abordaje que él hace de estos conceptos, aunque los critica en posteriores ediciones de su libro, siguen la línea de su *Filosofía de la Existencia*.

Finalmente, en el tercero y último capítulo *La Angustia como Reveladora del Autoencuentro y de la Libertad en la Trascendencia*, hacemos un abordaje de temas jasperianos como *Angustia, Libertad, Existencia y Trascendencia* en vista de la interconexión estrecha que existe entre estos conceptos en la Filosofía de la Existencia y los grandes aportes, que en lo personal significan como bases de nuestra disertación filosófica dentro de los límites de la Filosofía Existencialista.

Además de la revisión de los textos principales que nos ocuparon en este trabajo, es importante acotar la revisión que hemos hecho de otros textos de Jaspers, como *Balance y Perspectiva* y *Origen y Meta de la Historia*, además de *Psicopatología General, La Filosofía, Filosofía de la Existencia* y por supuesto nuestro texto central *Psicología de las concepciones del*

---

<sup>32</sup> Nos resulta útil hacer referencia, en este momento de nuestra exposición, a la necesidad en que se ha visto la Psiquiatría desde los trabajos de Kraepelin en 1710, cuando realiza un primer intento de clasificación de la Nosografía Psiquiátrica e incluso utiliza término como Esquizofrenia que aún son empleados en nuestras actuales clasificaciones. No podemos olvidar que la Psiquiatría, como especialidad médica, requiere del uso de los métodos de las ciencias empíricas que le permitan exponer, mediante un lenguaje unificado, los resultados de sus investigaciones.

*mundo*.<sup>33</sup> A través de nuestro trabajo indagatorio, pudimos apreciar la evolución del pensamiento Jasperiano, encontramos que los conceptos claves de su filosofía están expuestos desde sus escritos más noveles hasta los de la madurez filosófica y solamente aumenta la argumentación de dichos tópicos y los enriquece con otros razonamientos de mayor profundidad. Nos ha impresionado positivamente la claridad en las metas de su pensamiento, donde observamos una direccionalidad de su producción intelectual desde sus primeras incursiones en los escritos Psiquiátricos iniciales.

En el análisis y exposición de nuestro texto, hemos realizado una lectura de Jaspers a lo largo de los tres capítulos. Seleccionamos algunos temas filosóficos abordados por nuestro autor, en vista de la amplitud y alcance de su obra filosófica y partiendo de nuestras inquietudes en el abordaje de la angustia desde una óptica no Psicológica, menos objetiva y más argumentativa que nos permita comprender al hombre más de cerca, desde sí mismo y no desde la posición de observador que nuestra formación nos impone. No pretendemos abordar toda la obra de Jaspers, ni siquiera agotar los tópicos que hemos seleccionado para nuestro trabajo. Tenemos conciencia de nuestras limitaciones en el inicio del quehacer filosófico, pero nos atrevimos a exponer una lectura expositiva

---

<sup>33</sup> Lourdes Pérez Mora. en su Tesis de Acreditación titulada “El Sentido de la Historicidad en la Filosofía de Karl Jaspers”. hace mención detallada de las publicaciones de nuestro autor.

del autor. En las conclusiones, intentamos hacer una interpretación más personal de los argumentos como una aproximación al ejercicio filosófico que esperamos continuar.

En vista de la imposibilidad de agotar el tema abordado en nuestro trabajo, así como también las relaciones existentes entre conceptos jasperianos tan importantes como *Libertad*, *Trascendencia*, *Historia*, *Comunicación*, pretendemos continuar esta línea de trabajo que esperamos tenga una mayor calidad argumentativa y nos permita un quehacer filosófico más amplio desde la visión de la Filosofía Existencial.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

## Capítulo I

### El Acercamiento Jasperiano al Hombre como Existencia

*“El alma es en cierto modo, todo”*

*Aristóteles.*

www.bdigital.ula.ve

#### 1. Filosofía y Existencia.

Acercarnos a la visión filosófica Jasperiana del hombre como existencia es imposible sin una mirada a la concepción de la Filosofía para Jaspers. El pensamiento científico, tal como era concebido a principios del siglo XX, daba cabida a la certeza del mismo. Los fundamentos de la ciencia se someten a profundas consideraciones en la búsqueda de la exactitud; es un proceso progresivo a través del cual se indaga acerca de los fundamentos básicos de un tipo de conocimiento susceptible de ser aprehendido. Se trata de construir conceptos del mundo cognoscible

C.C.Reconocimiento

sobre la base de los avances que se han adquirido y obtener resultados universalmente aceptados y comprobables.

Ante tanta exactitud, Jaspers encuentra que en la Filosofía no hay tal certeza del pensamiento científico. Es la búsqueda de la verdad, es ir de camino<sup>34</sup>. Se trata de un sistema de construcción de un conocimiento diferente en el cual las preguntas son más esenciales que las respuestas y cada respuesta genera nuevas preguntas. Pero no se trata sólo de un proceso objetivo, distante del hombre. La Filosofía busca cerciorarse a través de la esencia del hombre. Parte del hombre como expresión de una totalidad; implica al hombre como ser y desemboca también en él. Sin embargo, no es una certeza enunciable por cuanto forma parte de la realización histórica del ser del hombre a quien se le abre el ser mismo. La Filosofía es indispensable, entonces, para el hombre; está en todo tiempo ahí mientras exista el hombre. La Filosofía no puede luchar, no puede probarse, pero sí comunicarse.<sup>35</sup>

En este momento, se separa la ciencia de la Filosofía; se convierte en un sistema simple, tanto como la vida misma del hombre; asequible a todos, por cuanto parte de las más humanas necesidades del individuo que

---

<sup>34</sup> Jaspers K. La filosofía desde el punto de vista de la existencia, Fondo de cultura económica. México, 1965. págs. 7-14.

<sup>35</sup> Jaspers K, op.cit.

generan interrogantes. Se convierte la Filosofía en la cotidianidad del preguntarse por todo cuanto acontece; pero la hace diferente de esa Filosofía de Heráclito, donde el objeto de la pregunta era el mundo de lo físico de los acontecimientos naturales, el que el objeto de sus preguntas es el mismo hombre, su despertar de cada día con todas sus dudas. Dado que el objeto de esta Filosofía es el ser humano, entonces la pone al alcance de todo aquel que quiera preguntarse sobre sí mismo y su acontecer. Todos somos expertos en nuestra propia existencia y la Filosofía se trata de ella, por tanto está al alcance de todos. Desde esta visión, la Filosofía es entonces,, producto de un pensar original, pues versa sobre el hombre y su particular experiencia, partiendo de una concepción de sí mismo como ser irrepetible.<sup>36</sup>

Pero esta Filosofía del hombre implica mucho más que un centrarse en él y su mundo. Parte de la historicidad del hombre, quien es capaz de vivir el hoy a través de un aprendizaje y apropiación del pasado. La tendencia del hombre a la trascendencia, a la proyección hacia lo que el mundo le deparará, sólo son posibles en la medida en que él conoce el sentido de su historicidad a través de la construcción de sí mismo sobre un acontecer

---

<sup>36</sup> Jaspers K, op. cit.

filosófico que le permite insertarse en el punto de la historia que le concierne y que le confiere su propia realidad.<sup>37</sup>

La Filosofía de Jaspers reside en la admiración de los fenómenos que se aprecian en el mundo y en la duda absoluta de los esquemas del conocimiento. Esta admiración parte de la búsqueda de la esencia del ser, ya presentes en Platón y Aristóteles, como punto de inicio del filosofar. Pero la tendencia del hombre hacia la búsqueda imperiosa de la certeza, lo guió hacia la apreciación del mundo y sus fenómenos y hacia el establecimiento de un marco conceptual abstracto, basado en las ideas, para elaborar una teoría del conocimiento, dejando por fuera las profundidades mismas del sí mismo, sus orígenes, su padecer, sus límites.<sup>38</sup>

Siendo el hombre la figura central en la Filosofía de la existencia, como agente que la ejecuta y como sujeto sobre el cual recae el hacer filosófico, vale la pena dar una ojeada al hombre como tal, desde la mirada de Jaspers cuando se pregunta "¿Qué es el hombre?". Se ha concebido al hombre como una naturaleza, con un comportamiento biológico que ha sido objeto de estudio de las ciencias naturales, entre ellas la anatomía y la fisiología y se lo ha catalogado como uno de los organismos más perfectos. Pero también es un conjunto de conductas,

---

<sup>37</sup> Jaspers K, op. cit.

<sup>38</sup> Jaspers K: op. cit, pág. 15.

emociones y percepciones que conforman su mundo psicológico; es un ser que vive en comunidad y responde a los parámetros de la sociedad en la cual se desempeña; estos dos últimos aspectos han sido revisados exhaustivamente por la Psicología y la Sociología. El hombre es definido como un ser que se desempeña en el área biológica, psicológica y social.<sup>39</sup> Pareciera que con esta definición podemos abarcar la totalidad del ser del hombre, partiendo del conocimiento posible acerca de él. Pero el asunto es mucho más complejo. Hemos dicho que el hombre conoce y se conoce a sí mismo. De esta manera podemos verlo como *sujeto*, en cuanto es capaz de estructurar un conocimiento del mundo que le rodea. En segundo término es *objeto*, por cuanto se observa a sí mismo y explora sus propias circunstancias. Pero el hombre es mucho más que *objeto* y *sujeto*. Es menester que tome conciencia de sí mismo en este proceso de conocerse y conocer y podemos asegurar que “el hombre es radicalmente más que lo que puede saber de sí”<sup>40</sup>. Pareciera que el ser humano, en sí es inaccesible a toda investigación si lo vemos como objeto de ella.

Se ha estructurado, metódicamente, el conocimiento científico del hombre. Se lo ha considerado como miembro estructural importante del

---

<sup>39</sup> Siguiendo la línea de Jaspers y en concordancia con nuestra original formación en Psiquiatría, vale la pena hacer notar la definición actual del hombre según la Organización Mundial de la Salud: “El hombre es un ser biopsicosocial” y como tal es abordado, de manera integral por nuestra disciplina.

<sup>40</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 53.

sistema económico político del estado; como una variedad racial que genera diferencias y produce en función de sus capacidades; como respuesta a impulsos inconscientes cuyo manejo marca la diferencia entre unos y otros. Pero aún dentro de esta rigurosidad científica que ha medido al hombre, estableciendo los límites de su conocimiento, se ha llegado al punto en que debemos admitir lo poco que sabemos de él. No podemos abarcar su totalidad mediante una exposición objetiva de lo que conocemos de él; percibido como dicha totalidad, cabe entonces, admitir la libertad del hombre que le permite tener conciencia de sí mismo y la posibilidad de la trascendencia. Partiendo de la libertad, como elemento que lo caracteriza, el hombre puede elegir su propia existencia, con los límites que le son propios y asumiendo los riesgos de la misma. Queda abierta así la posibilidad del ser humano en cuanto a lo que puede ser su direccionalidad, su capacidad de trascendencia. No podemos definir al hombre en cuanto a lo que es, sino a lo que puede ser.<sup>41</sup>

---

<sup>41</sup> Esta posibilidad del ser del hombre, nos recuerda la definición psicoanalítica del Ideal del Yo realizada por Freud en su segunda teoría del aparato psíquico. Según el psicoanálisis el individuo estructura el Ideal del Yo partiendo de las figuras modelo en su infancia, es un constructo intrapsíquico que va a acompañar al hombre a lo largo de la existencia como meta a alcanzar. El hombre tiene un Yo ideal que nunca alcanza, y constantemente compara su yo actual con ese yo ideal. Tal conflicto se presenta como etiología de muchos de los trastornos neuróticos que enfrentamos diariamente en la práctica clínica, la lucha del hombre en pos de ese ideal que se ha planteado y las consecuentes frustraciones que vive ante el fracaso. La definición Jasperiana del ser posible parte de una postura más optimista. Muchos autores, incluyendo a Jaspers, critican precisamente esa posición pesimista y distante del psicoanálisis freudiano que en este caso podemos evidenciar. Para ampliar estos conceptos sugerimos consultar: Freud S, Obras Completas, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, en especial "El Yo y el Ello", "Introducción al Narcisismo", "Psicología de las masas y análisis del yo" y "Nuevas lecciones de introducción al Psicoanálisis". Jaspers K: Balance y Perspectiva. Revista de Occidente, Madrid, págs. 151-162.

Desde este punto de vista, cambia sustancialmente el hecho de la Filosofía. Jaspers hace un llamado al hombre para que rompa con la rutina de un mundo mecanizado, donde la objetividad del análisis y comprensión del afuera, haga un receso para girar la mirada sobre sí mismo; ponga en duda su propia concepción del yo e inicie una búsqueda, a través de la meditación, de los caminos que lo lleven hacia su origen. Así, el hombre parte de la experiencia del mundo circundante para llegar a la experiencia de sí mismo.

Podemos entonces referirnos con Jaspers a Kierkegaard cuando afirma que todo lo real existe para el hombre sólo en cuanto el hombre es él mismo.<sup>42</sup> Considera que la tarea de la Filosofía de la Existencia es "sorprender a la realidad en su surgimiento originario y aprehenderla de la misma manera que yo me aprehendo en mi obrar interno mediante una autorreflexión"<sup>43</sup>. Surge la Filosofía de la Existencia, que se inicia con Kierkegaard, donde el hombre aprehende la realidad de acuerdo con la propia percepción de sí mismo. La búsqueda de la realidad se realiza mediante el pensar como acción interior. Pero éste es un pensar que se trasciende a sí mismo. Ahora bien, ¿cómo lograr que la Filosofía no muestre una doctrina de la totalidad del ser en forma subjetiva? El filosofar se logra

---

<sup>42</sup> Jaspers K: *Filosofía de la Existencia*, Aguilar, Buenos Aires, 1980, pág.24.

<sup>43</sup> Jaspers K: *op. cit.*, pág. 23.

donde el pensar se convierte en la experiencia de la realidad misma y la objetivación metódica de este pensar es la Filosofía.<sup>44</sup>

Es imposible hablar de Filosofía de la Existencia sin tocar el punto de la existencia como manifestación del ser. Para Jaspers, el ser es la totalidad; cuando pensamos el ser, terminamos convirtiendo en absoluto sólo un modo del ser. "Ningún ser conocido es el ser<sup>45</sup>". Nuestro saber está confinado a un horizonte limitador, sólo en la medida en que salvamos dicho horizonte y somos capaces de ver más allá podemos ampliar nuestras percepciones y marchar hacia lo ilimitado. En este percibir dentro de nuestros marcos de referencia, conocemos una parte del ser, pero siempre nos preguntamos acerca del ser mismo. En la búsqueda de una respuesta a esta pregunta, descubrimos que el ser se manifiesta en apariencias que nos vienen al encuentro y a este ser lo llama Jaspers *lo abarcador*.<sup>46</sup>

Aclaremos este concepto de la filosofía Jasperiana. *Lo abarcador* es lo que siempre se anuncia a través de las apariencias pero no es objeto de nuestra comprensión en cuanto a ser. El ser nunca se presenta en sí mismo,

---

<sup>44</sup> Es importante aclarar que Jaspers establece diferencias entre una filosofía inválida que es aquella que pretende objetivar su objeto de estudio en forma similar a la objetivación que realizan las ciencias exactas o reales y una filosofía auténtica que es la que se ocupa de responder acerca de su propio sentido. Considera a la filosofía como de ineludible importancia para sustentar otras ciencias pero ataca frontalmente a la confusión que pretende mezclar tales disciplinas y usurpar los campos de una y otra.

<sup>45</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 38.

<sup>46</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 39.

se presenta en todo lo demás, porque se transparenta en las cosas. El pensamiento objetivo de *lo abarcador* es el mundo. Es el fundamento de todo. En *lo abarcador* el ser se revela en el mundo. Pero no es sólo esto. Yo soy conciencia, el yo existente es portador de la conciencia de sí mismo y del mundo. El yo retorna a la realidad a través de esa conciencia y se percibe como existente, con un principio y un fin, con sufrimientos y alegrías, con límites; esta realidad del *existente* es el espíritu. *Lo abarcador* se desenvuelve en el presente, producto de la historia del yo soy cuyos elementos inmanentes son *el existente, la conciencia y el espíritu*. Entonces el hombre da un salto de la inmanencia al mundo; del *existente* a la *existencia*.<sup>47</sup>

www.bdigital.ula.ve

El filosofar se transforma en la conciencia del ser en su totalidad, el cual no es comprensible mediante una ontología. El hombre comienza una investigación sobre su realidad humana convirtiéndolo en un saber de un fenómeno cuyo ser es o puede ser el mismo hombre y accede a este fenómeno a través de dicho saber. Se establece de esta manera, la diferencia entre existente: lo que es el hombre y existencia: lo que puede ser el hombre. La existencia es más que ser, la posibilidad de ser. En este punto conviene aclarar los conceptos de *Dasein* y *Existenz* según Jaspers<sup>48</sup>.

<sup>47</sup> En *Filosofía de la Existencia*, Jaspers establece diferencias entre existente que es lo que somos como conciencia y espíritu y existencia, definida como la posibilidad del ser.

<sup>48</sup> Es importante diferenciar el *Dasein* Jaspersiano del *Dasein* Heideggeriano. Heidegger define *Dasein* como el ser del hombre, su existencia. Para Jaspers, en cambio el *Dasein* es la realidad empírica, la realidad espacial y

La circunscripción del hombre a una realidad empírica, con todas sus leyes y limitaciones es lo que Jaspers llama *Dasein* y la diferencia del levantarse libremente y elaborar un proyecto de realización futura mediante la elección autónoma de la propia existencia, a lo que llama *Existenz*. Esta existencia se escapa al pensar, puede ser experimentada, mas no pensada, no objetivada; es la existencia posible. La existencia se manifiesta a través de la libertad, el hombre elige cómo existir; el hombre existe cuando elige. La libertad es la respuesta a la necesidad de actuar de acuerdo con el ser propio del hombre, de acuerdo con la existencia.<sup>49</sup>

¿Qué es, entonces, la Filosofía de la Existencia? Es el camino de despertar el recuerdo del hombre en relación a su origen, conociendo su limitaciones y posibilidades, en la búsqueda de lo que él puede llegar a ser a través de la trascendencia.

## 2. Filosofía y Psicología.

Desde la mirada de Jaspers, el estudio del todo es la Filosofía, la totalidad del conocimiento. Pero el pretender abarcar la universalidad del

---

temporal que circunscribe al hombre, mientras que *Existenz* es referida a la existencia del hombre. Ambos términos serán usados en nuestro texto de acuerdo a las definiciones de Jaspers.

<sup>49</sup> Pérez L.: El Sentido de la Historicidad en la Filosofía de Karl Jaspers, Trabajo de Grado, Universidad de los Andes, Mérida, 1989, pág. 11-19.

conocimiento desde una sola óptica conlleva, irremediablemente a la muerte del mismo. Por eso, para Jaspers, los mejores enfoques filosóficos de la realidad han partido de hombres que se encargan de la contemplación de un área del saber. Enumera la Lógica, la Sociología y la Psicología como ciencias que se ocupan de una parte del saber filosófico. La Psicología por ejemplo, "es la contemplación universal del hombre y de sus formaciones".<sup>50</sup>

A través de la Filosofía, la vida del hombre cobró sentido y meta, además tomó conciencia del mundo que le rodea. Sin embargo la percepción de tal mundo y su conceptualización no es posible desde la contemplación universal filosófica. Jaspers aborda la concepción del mundo desde la Psicología teniendo profundo cuidado en no invadir el terreno de la Filosofía con conceptos psicológicos, ni el de la Psicología con conceptos filosóficos. Ambas disciplinas abordan al hombre y su circunstancia; la primera alcanza sus objetivos a través de la categorización de lo intuitivo, lo emocional. La segunda amplía el horizonte de lo aprehendido mediante el ejercicio racional.

---

<sup>50</sup> Jaspers K: *Psicología de las Concepciones del Mundo*, Gredos, Madrid, 1967, pág. 21.

La Psicología, según Jaspers<sup>51</sup>, se ocupa de lo que es el hombre, conceptualiza la vida anímica, sus límites y alcances, y a partir de estos límites, el hombre es capaz de concebir el mundo, pero para que esta concepción sea plena de sentido tiene que estar referida a un todo relativo. No busca Jaspers abordar la Psicología en todos sus ámbitos, sólo pretende medir algunos aspectos de la vida anímica del hombre que tiene que ver con su concepción del mundo y que pertenece a la Psicología Comprensiva.<sup>52</sup>

En la evolución del pensamiento Jasperiano se puede apreciar un punto de partida desde la Psicología que vemos reflejada en su *Psicopatología General*, posteriormente aparece *Psicología de las Concepciones del Mundo* donde comienza a dejarse entrever el giro filosófico que va tomando su pensamiento hasta llegar a sus obras *La Filosofía y La Filosofía desde el punto de vista de la existencia*. Podemos ver de qué manera, dos disciplinas como la Filosofía y la Psicología pueden abordar los mismos problemas de la existencia del hombre desde dos ópticas diferentes, algunas veces enfrentando sus conceptos y otras coincidiendo en sus apreciaciones. Sin embargo, resulta imperioso, establecer diferencias entre

---

<sup>51</sup> Jaspers K. op cit.

<sup>52</sup> Jaspers establece una diferencia clara entre los tipos de Psicología existentes para el momento en que escribe estos textos. Se refiere a la Psicología Experimental, como la Psicología Biológica, de laboratorio, causal, que experimenta en busca de una explicación fisiológica de la conducta. Llama Psicología Comprensiva a la disciplina que se ocupa del estudio de los límites de la existencia humana y sus accidentes. Es a esta Psicología a la que se refiere cuando realiza su discurso comparativo entre Filosofía y Psicología.

ambas, con la única finalidad de lograr una visión más completa del hombre, que a fin de cuentas es objeto de estudio de ambas disciplinas<sup>53</sup>.

La Psicología tiene una tarea delimitativa del objeto de estudio; investiga empíricamente los fenómenos relacionados con la vida psíquica del hombre. Observa, describe, interpreta, analiza y formula marcos de referencia que faciliten nuevas investigaciones. La Filosofía, en cambio, le permite al hombre contemplar al fenómeno partiendo de la contemplación de sí mismo; de percibirse formando un todo con el mundo; la Filosofía es "el impulso al todo".<sup>54</sup>

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

Jaspers hace referencia a una Psicología verdadera, científica, diferente de la Psicología falsa que sustituye a la Filosofía de manera inadecuada. De allí que expresa la necesidad de establecer diferencias claras entre ambas sin que exista un distanciamiento absoluto. Ambas se ocupan del hombre, de la aprehensión que éste hace de sí mismo y la concepción que tiene del mundo. Al referirse a la Filosofía de la Existencia, sumerge al

---

<sup>53</sup> En su prólogo a la cuarta edición alemana de *Psicología de las concepciones del mundo*, Jaspers agota este tema, considera a éste como el "libro de su juventud" y hace una profunda reflexión acerca de la evolución de su pensamiento evidenciado en su literatura; pero un relato más explicativo de tal evolución lo encontramos en los dos ensayos: *Mi camino a la Filosofía* y *Sobre mi Filosofía*, publicados en *Balance y Perspectiva*, revista de Occidente, Madrid, págs. 237-272.

<sup>54</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 15.

hombre en la realidad partiendo de la propia contemplación, logrando la trascendencia a través del ejercicio de una libertad auténtica<sup>55</sup>.

Pero sus reflexiones van más allá. Jaspers afirma la imposibilidad de divorciar las ciencias de la Filosofía. Considera que la primera queda vacía sin el concurso de la segunda. Partiendo de que la Psicología es una ciencia, con una metodología reconocida y unos resultados apegados a dicha metodología, no se puede concebir lejos del razonamiento filosófico. A pesar de que en la práctica, muchos psicólogos han renunciado a recargar su labor con un pensamiento filosófico, generalmente se apoyan en bases filosóficas. Argumenta por qué la "exclusión de la filosofía es funesta" para la Psicología como ciencia. Considera que el pensamiento y el lenguaje científicos quedan vacíos sin un soporte de la Filosofía. La lógica filosófica está presente en la argumentación psicológica. Dado que el saber psicológico implica al todo, es menester la incursión filosófica para que sea válido. La Psicología como medio de investigación empírica, requiere del esclarecimiento filosófico de la existencia para abarcar toda su extensión posible y no traspasar sus límites. La meta y fin del hombre es susceptible de la interpretación metafísica; además de que el instrumento de trabajo de la Psicología es la interrelación entre los seres humanos, la comunicación, el poner en común vivencias; por tanto es imposible un

---

<sup>55</sup> Jaspers K., op. cit.

trabajo meramente científico sin implicar la naturaleza trascendente del hombre, lo que entra, sin lugar a dudas en el campo filosófico<sup>56</sup>.

Quizás más que plantear reales diferencias entre la Filosofía y las ciencias (y la Psicología como una de ellas), Jaspers intenta plantear la necesidad que tienen las ciencias de la Filosofía para soportar sus conocimientos. Afirma lo inobjetivo y abarcativo del ser humano para ser objeto de una ciencia empírica que se limite a describir fenómenos y deje de lado la existencia misma del ser. El limitarse a la objetividad, propio de la ciencia obliga a lo contemplativo de la Filosofía para complementar la aprehensión del hombre como existencia. Las ciencias se limitan a aportar la plataforma de las ideas trascendentes que abarcan el ser del hombre, mas la Filosofía logra exponer una visión total del hombre como existencia, como conciencia, espíritu y razón. Considera un error importante pretender objetivizar a la Filosofía, limitando los pensamientos filosóficos en un "supuesto saber objetivo"<sup>57</sup>

---

<sup>56</sup> Jaspers K. op. cit.

<sup>57</sup> En este sentido, Jaspers hace una amplia crítica al Psicoanálisis freudiano. Expone la vacuidad de esta concepción del hombre por cuanto deja de un lado la vida del espíritu y se limita a describir, desde el plano de lo sensual y lo sexual el acontecer de la existencia. Por otro lado, percibe al Psicoanálisis como una teoría fría y distante, cuyo autor se mantiene al margen, no se implica directamente en la generación de sus ideas: se limita a ver al hombre como alguien ajeno a él mismo, lo que origina una concepción del hombre y su mundo distante de la realidad. No puede aceptar una visión del ser humano desde el frío plano del conocimiento, que ve al hombre mismo desde el plano objetivo de la descripción científica, dejando de lado su posibilidad de trascendencia, el ejercicio de la libertad y la necesidad de Dios. Jaspers K: Psicopatología General, Beta, Buenos Aires, 1973, pág. 873-880.

El acontecer de la vida del hombre obliga a poner en juego la metodología de las ciencias en cuanto es necesaria la interpretación de fenómenos que abarcan el área biológica del ser humano, pero en cuanto existencia, los eventos de la vida del espíritu requieren, forzosamente, la implicación de conceptos ontológicos que obligan el concurso de conceptos filosóficos. No se trata entonces de un problema de jurisdicciones. No significa que la Psicología debe renunciar al esclarecimiento de la existencia o el filósofo a las observaciones del psicólogo. Es entonces necesario comprender que es una cuestión de metodología, pero que a fin de cuentas, la conjunción de conocimientos y razonamientos van a enriquecer nuestro abordaje del hombre como una totalidad, como existencia.

### 3. Las Situaciones Límite como reveladoras de la existencia del hombre.

*“En las situaciones límite se destaca la conciencia más acentuada de la existencia, que como tal conciencia lo es de algo absoluto. A partir de aquí toda existencia aparece en lo infinito como algo abstracto, es un existir conforme al esquema, por muy diferenciado que pueda éste ser. A la vista del infinito o del absoluto, el hombre tiene la sensación de salir de*

*un velo de generalidades abstractas en las que él vivía su vida como algo natural".<sup>58</sup>*

A la luz del análisis de la existencia del hombre como ser particular que lo diferencia de otras criaturas que se limitan a una vida natural, sin conciencia, libertad ni trascendencia, podemos comprender al ser humano como ente particular y total, pleno de características que lo convierten en agente de su historia y de la cultura a la que pertenece. El hombre tiene conciencia de sí mismo y del mundo en el que se desenvuelve; dicha conciencia le permite vivenciar, de una manera profunda, cada evento de la vida y reflexionar sobre éste, además de darse cuenta de sus propias reacciones y buscarles sentido. El proceso del vivir en el hombre está plagado de múltiples situaciones que lo ponen ante la evidencia de su propia naturaleza, diferente de los animales y otras formas de vida que lo rodean y de otros seres humanos con los que convive. Se percibe a sí mismo como "ser único e irrepetible", capaz de comprenderse y comprender, de generar cambios en su propia vida y en las de aquellos que comparten su mundo<sup>59</sup>.

El ser humano se encuentra inmerso en constantes contradicciones; en el diario acontecer observa cómo se presentan situaciones antinómicas que

---

<sup>58</sup> Jaspers K: op. cit., pág.367.

<sup>59</sup> Jaspers K, op. cit.

lo obligan a buscar respuestas que implican su propia naturaleza y el destino final de su existencia. Jaspers ha definido tales situaciones como “*Situaciones Límite*”<sup>60</sup> y las ha categorizado en el afán de comprenderlas y a través de ellas llegar a las bases últimas que definen la existencia del hombre. El hombre como *Existenz* es capaz de construir su historia y para ello hecha mano de las vivencias de sus antepasados modificándolas en un proceso constructivo. Para ello parte de un proceso reflexivo y de autoobservación inmerso en la cotidianidad. El diario acontecer lo enfrenta con el sufrimiento generado por experiencias vitales que ha conceptualizado como *Lucha, Muerte, Acaso o Azar y Culpa* y que Jaspers ha denominado *Situaciones Límite*. Estas situaciones se caracterizan por ser antinómicas, puntuales, generadoras de angustia, motivadoras de reflexión, impulsadoras de la existencia y trascendencia del hombre que las vive, obligantes al ejercicio de la libertad y estimulantes de la conciencia que define la existencia humana.<sup>61</sup>

Jaspers concibe al hombre como ser social que vive en una comunidad y que ha establecido una serie de normativas basadas en escalas de valores; dichos valores rigen el obrar humano en el proceso de construir el mundo, el cual es experimentado en una multiplicidad de situaciones

<sup>60</sup> Jaspers K: La Filosofía desde el punto de vista de la existencia, Fondo de Cultura Económica, México, 1965, pág. 19-20.

<sup>61</sup> Jaspers K, Psicología de las concepciones del mundo, Gredos, Madrid, págs. 301-305.

individuales y concretas. Tales situaciones no son absolutamente necesarias y a pesar de estar íntimamente vinculadas con la existencia humana, son referidas a los límites de dicha existencia. Son situaciones sentidas, experimentadas y pensadas por el hombre dentro de los límites de la existencia; si bien motiva al hombre a preguntarse sobre lo esencial, lo absoluto, permanecen y afectan a la existencia finita.<sup>62</sup>

*Las Situaciones Límite* como tales son insoportables para la vida del hombre, producen gran angustia, desesperan al hombre; ante tal sufrimiento se hace necesario un punto de apoyo que le permita enfrentarlas y es aquí donde se genera el proceso dialéctico en el que vive el hombre como existencia. El hombre tiende hacia metas, valores, fines, bienes; quizá no como fines claramente pensados sino como actitudes fundamentales de su vida. Ordena los valores en forma jerárquica y ellos determinan su forma de obrar. En este ordenamiento, surge el valor absoluto hacia donde tiende la vida humana como fin último, siempre presente. Sin embargo, el alcanzar este telos<sup>63</sup> de la existencia amerita la toma cotidiana de decisiones en el actuar de acuerdo con otros valores menores lo que estimula al hombre a elegir constantemente y verse ante la situación finita de obrar o no, de hacerlo de esta u otra forma. En este momento, observa el hombre la aparición de resistencias en el actuar en el camino del bien o

---

<sup>62</sup> Jaspers K., op. cit.

<sup>63</sup> Jaspers utiliza este término para significar las metas o el fin último de la existencia del hombre.

no, el sucumbir a las tentaciones de la comodidad. La presencia de tales resistencias generan sufrimiento. La tendencia del hombre hacia el absoluto y la consecución de situaciones finitas en el cumplimiento y realización de valores temporales en aras de conseguir tal valor supremo dan paso a situaciones puntuales, límite, en las cuales siempre encuentra el *acaso, la culpa, la lucha, la muerte*. Ante tales situaciones, el hombre debe vencer las resistencias, sin poder deshacerse de las contradicciones propias a tales situaciones<sup>64</sup>.

El hombre se enfrenta a la duda del obrar ante situaciones externas que siempre se presentan con características opuestas, producen certeza y duda, estimulan un querer y un no querer; están referidas a la naturaleza antinómica del mundo. La muerte es la contradicción de la vida; el azar, la contradicción de la necesidad; la lucha, lo contrario de la conformidad. Tales contradicciones las aprecia el hombre en todos los momentos de su existencia, si bien forman parte de la existencia finita, son generadoras de procesos internos más complejos que terminan en las trascendentes preguntas por el fin último de la existencia, por la posibilidad de la trascendencia, por la existencia de un absoluto que engloba la totalidad de la existencia del hombre. Pero, cuando el ser humano pretende sobrepasar tales límites impuestos por la estructura antinómica del mundo y

---

<sup>64</sup> Jaspers K., op. cit.

de su propia existencia, se encuentra con incompatibilidades entre los confines del propio pensar, con conflictos en el obrar, acentuándose la angustia y apareciendo la culpa. Pareciera entonces surgir la estructura antinómica de la existencia misma del hombre como la base de tales *Situaciones Límite*.

Jaspers concibe al hombre como existencia, subsumido en un mundo de contradicciones; tales contradicciones son fruto de la oposición de los conceptos y de los objetos del mundo real. Parte de oposiciones objetivas vistas como mera diversidad (los colores) o como polaridad (frío-caliente, alto-bajo). Abarca la oposición lógica (referida a conceptos: afirmativo-negativo) y la oposición real (vida-muerte). Tales antagonismos ocupan también a la oposición de valores (útil-perjudicial). Todas estas oposiciones se convierten en antinomias cuando son vistas desde la óptica de lo absoluto, cuando trascienden los límites de la propia existencia, cuando son concebidas como algo último, esenciales; cuando la vida del hombre se aprehende como dividida en oposiciones.

El hombre se ve a sí mismo sumergido entre dos mundos: uno objetivo, observable, aprensible mediante los sentidos y detrás de él, el mundo de lo trascendente, lo espiritual, lo valorativo. Se aprecia escindido como objeto (mundo objetivo) y sujeto (mundo subjetivo); ambas realidades son

apreciadas como infinitas, inagotables e impenetrables. Aprecia antinomias en ambos mundos y experimenta la necesidad de resolverlas, ya partiendo de sus propios recursos y sometiéndose con frecuencia al sufrimiento del fracaso o buscando puntos de apoyo que le permitan superarlas, manteniendo los principios de su ser como existencia.<sup>65</sup>

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

---

<sup>65</sup> Jaspers K: *Psicología de las Concepciones del Mundo*, Gredos, Madrid, 1967, pág. 301-324.

## Capítulo II

Análisis filosófico de Jaspers de las *situaciones límite* a partir de la angustia

*“Quien dirige una mirada retrospectiva a su vida  
pasada, en particular cuando así lo hace en la  
vejez, experimenta una sensación singularmente ambigua.  
Le parece que concluye algo que aún sigue, sin embargo”*  
Karl Jaspers, 1964

### 1. La Lucha.

Retomando la existencia (Existenz), como el hombre en el mundo, con una historia y una realidad individual y social, podemos afirmar con Jaspers que la lucha es la forma básica de toda existencia. Partiendo del punto de vista de las ciencias naturales y concibiendo al hombre como un individuo con la urgencia por satisfacer sus necesidades básicas tales como

alimentación, resguardo, cuidado, reproducción, recordamos el supuesto darwiniano de la "supervivencia del más apto";<sup>66</sup> ya en este concepto encontramos la lucha como elemento importante en la competencia que establecen las especies por la obtención de los recursos del ambiente necesarios para subsistir. Sería insuficiente plantear al hombre, como existencia, reducido al plano de lo meramente biológico, pero es indiscutible que, como existente, el hombre es la expresión del ser en un mundo físico y que como organismo biológico, en primera instancia, tiene necesidades tangibles y objetivas que nos aportan una visión del mismo, desde la fisiología, una de las ciencias que se ocupa del hombre como ser vivo. Si nos dirigimos a la concepción de Maslow<sup>67</sup> sobre el hombre como

www.bdigital.ula.ve

<sup>66</sup> A través de los estudios de Darwin sobre la selección natural, se generaron múltiples polémicas que dieron origen a los postulados de la biología actual. La tercera observación de su teoría ya explicaba la competencia de los seres vivos por los recursos del ambiente, pero la cuarta observación es más tajante todavía, cuando asegura que las habilidades adquiridas por una especie para la supervivencia, son transmitidas a las siguientes generaciones. Si concebimos al hombre como uno de los seres vivos en posición más alta en la escala evolutiva, que no se limita a la supervivencia meramente biológica sino con funciones intelectuales superiores que le permiten ejercer un dominio importante sobre las circunstancias que le rodean generando cambios en ese mundo circundante y además tener la capacidad de la autoobservación, y además partimos de la cuarta observación de Darwin, podríamos comprender mejor el concepto del hombre como existencia.

<sup>67</sup> Abraham Maslow, importante psicólogo humanístico (1908-1970), identificó una jerarquía de necesidades que motivan el comportamiento humano. En su opinión, sólo cuando las personas logran cubrir sus necesidades básicas pueden buscar la satisfacción de otras más elevadas. La primera necesidad es la fisiológica, cuando las personas padecen hambre, asumirán cualquier riesgo para obtener alimento; sólo cuando esto haya sucedido, se preocuparán por el próximo nivel de necesidades: el de seguridad y protección. A su vez, estas necesidades deben satisfacerse, al menos en parte, antes de que las personas busquen amor y aceptación, estima y, por último, autorrealización, lo que él define por máxima realización de su potencial. Una persona autorrealizada, según este autor es aquella que muestra altos niveles en la percepción de la realidad, aceptación del yo, de los otros, de la naturaleza, espontaneidad; capacidad de resolver problemas, autodirección; identificación con otros seres humanos; aislamiento y deseo de privacidad; serenidad de apreciación y riqueza de reacción emocional; frecuencia de experiencias máximas; creatividad y sentido de valores. A los efectos de nuestro trabajo, consideramos de suma importancia, dada nuestra formación inicial, establecer una realización entre la percepción Jasperiana de la lucha como situación límite. Encontramos cierta coincidencia entre el planteamiento de Maslow y el de Jaspers. Si bien esta concepción humanística de la autorrealización, ofrece un modelo positivo y optimista de la humanidad, en oposición y consecución temporal al pesimismo del Psicoanálisis freudiano, es cierto que abarca todos los tópicos de la existencia del hombre, parte de la satisfacción de las necesidades biológicas hasta llegar a lo más subjetivos elementos de la

C.C.Reconocimiento

individuo en la búsqueda de su autorrealización, encontramos que el primer nivel en esta escala de valores, que tiene como fin último la autorrealización a través de la trascendencia, es también la satisfacción de las necesidades fisiológicas del hombre como ser vivo. Desde esta óptica, el hombre forma parte del conjunto de seres vivos que se desenvuelven en un medio natural y que pugna por conseguir todo aquello que le es necesario para garantizar su funcionamiento como organismo viviente. Como tal, se presenta un primer nivel de lucha, si se quiere instintual, que va dirigido a disputar a otros los recursos que considera propios y que le permiten mantener el substrato objetivo de lo que él es: existencia.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

Otro aspecto del hombre es su vida en comunidad; en ella también se establece la lucha. La lucha del hombre mismo por ocupar un lugar dentro de la sociedad; desempeñar un trabajo, gozar de una posición y respetabilidad, obtener beneficios sociales; también en este sentido se produce competencia. Pero más aún se establece la lucha entre grupos humanos, a nivel de opiniones, creencias religiosas, fundamentos filosóficos, tendencias políticas; siempre en busca de la supremacía. En grupos sociales de mayor envergadura como grandes comunidades, estados, naciones, también se aprecia la lucha; en el plano de

dominación económica, política, ideológica. Es la lucha por el poder material y no material.<sup>68</sup>

Siguiendo la pirámide de la autorrealización de Maslow, el hombre-existencia, busca obtener otros logros diferentes a los fisiológicos y sociales. En el plano espiritual se establece la lucha en la búsqueda del éxito. En el plano relacional, la lucha por el amor<sup>69</sup>. Pero hay una lucha mucho más íntima que tiene que librar el hombre consigo mismo. En la cotidianidad se encuentra con la emergencia de pulsiones<sup>70</sup> que muchas veces son prohibidas en el plano de lo social, moral y religioso; las normativas del mundo en el cual se encuentra no permiten la emergencia de sentimientos poco adaptativos como el odio, el deseo, la ira y se ve en la necesidad de reprimir dichas pulsiones a través de una parte de sí mismo, reguladora, racional, regida por el principio de realidad<sup>71</sup> que no autorizan la expresión

---

<sup>68</sup> Jaspers K: op cit.

<sup>69</sup> En nuestro campo profesional, resulta interesante el estudio de casos clínicos en los cuales se evidencia esta lucha por el amor que aparece a muy temprana edad. Ya a los dos años de edad podemos observar cómo el pequeño niño disputa al padre el amor materno. Podemos basarnos en la adaptación freudiana del mito de Edipo Rey que sustenta la teoría sexual de las neurosis elaborada por Sigmund Freud. A muy corta edad, el hombre exhibe conductas de lucha y competencia por obtener afecto. La primera figura que opone resistencia es uno de sus progenitores y luego, a lo largo de su vida, vemos cómo esta situación se repite y, constantemente, tiende a repetir esta lucha que se verifica en ese triángulo edípico que vivió en los albores de su existencia. Coincide esta postura psicoanalítica con la de Jaspers y las Situaciones Límite en que esta lucha se acompaña de una gran carga de angustia, que en nuestra práctica clínica se traduce en síntomas psiquiátricos que ameritan intervención psicoterapéutica. Freud S: Obras Completas, Tres Ensayos para una Teoría Sexual, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996, pág. 1262-1271.

<sup>70</sup> Proceso dinámico consistente en un empuje (carga energética, factor de motilidad) que hace tender al organismo hacia un fin. Según Freud, una pulsión tiene su fuente en una excitación corporal (estado de tensión); su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional. Sustituye el término instinto. Laplanche y Pontalis: diccionario de Psicoanálisis, Paidós, España, 1996, pág. 324.

<sup>71</sup> Término acuñado por Freud en Formaciones sobre los dos principios del funcionamiento psíquico (1911). Es uno de los dos principios que rigen el funcionamiento mental. Forma un par con el principio del placer al cual modifica. Ante la inmediatez de la necesidad por satisfacer un instinto, surge el Principio de Realidad,

de ese lado oscuro del hombre. Se presenta la lucha entre dos instancias: el ello y el super yo; ambas pugnan por obtener la supremacía y es el yo regulador quien tiene que mediar entre dichas instancias para obtener el equilibrio<sup>72</sup>. El hombre, sometido a esta batalla interna, no puede más que padecer el sufrimiento que le ocasiona el enfrentar la dicotomía que representa el tener que elegir entre el placer y el deber.<sup>73</sup> Dicha lucha implica la libertad de decisión del hombre-existencia para optar por la vía que le permita su autorrealización a través de la trascendencia de esta situación límite.

Pero, ¿qué hace el hombre ante la lucha? Pone en juego sus mecanismos de defensa<sup>74</sup>, con la finalidad de aliviar la angustia. Se opone a la lucha como *situación límite* que exige de sí utilizar todos sus recursos para aliviar el sufrimiento que ésta lleva implícito. Se opone ante el temor de caer en la

---

referido al mundo exterior y sus normativas y que regulan la urgencia por aliviar la tensión, favoreciendo una conducta acorde con las exigencias del entorno. Laplanche y Pontalis: Diccionario de Psicoanálisis, Paidós, España, 1996, pág. 299.

<sup>72</sup> Hacemos mención aquí de las tres instancias descritas por Freud en su Segunda Teoría del Aparato Psíquico, por considerarlas ilustrativas de la lucha que el hombre libra cada día en su interior ante la pugna de los impulsos por surgir y la necesidad de reprimirlos, por parte del super yo, de acuerdo con las normativas sociales que le han impuesto su carácter de ser social. Freud S: op. cit., 2701-2721.

<sup>73</sup> Juan Coderch, en su libro "Psiquiatría Dinámica" expone claramente esta lucha que se establece dentro del individuo entre el ello y el superyo y cómo ese yo mediador intenta mantener el equilibrio. El autor considera esta lucha generadora de neurosis. En nuestra consulta podemos, en muchas ocasiones comprobar esta tesis sobre las llamadas neurosis. Ante tal lucha el hombre pierde su equilibrio interior y genera síntomas que ameritan intervención, muchas veces urgente debido a que los niveles de angustia son inmanejables por el individuo y pueden poner en peligro su integridad. Para ampliar esta información sugerimos revisar: Coderch, J.: Psiquiatría Dinámica, Herder, Barcelona, 1975, págs. 71-81.

<sup>74</sup> Hemos utilizado, en este punto del trabajo un término psicoanalítico acuñado por Sigmund Freud y desarrollado ampliamente por Anna Freud en "El Yo y sus Mecanismos de Defensa" en vista de la descripción que Jaspers hace de ellos sin utilizar el término freudiano. Llama la atención, tanto en este párrafo como en otros en los que hacemos mención a aspectos teóricos de la filosofía Jasperiana, su íntima relación conceptual con el psicoanálisis de Freud, sobre todo después de conocer las amplias críticas que hace a este esquema psicodinámico.

ruina de la pérdida del amor como valor importante de su existencia. Ve la lucha como producto del mal y teme a sus consecuencias. Pero ante esta nueva situación de lucha, puede también acogerse a la negación: ignora la lucha; evade la situación, no aprecia las pruebas que de ella tiene en el mundo circundante y en su mundo interior, consiguiendo con ella librarse de la dolorosa experiencia de la angustia.<sup>75</sup>

En ocasiones, compite con *la lucha*; establece una batalla campal contra ella con la esperanza de derrotarla y aliviar el sufrimiento. Se produce una medición de fuerzas que muchas veces puede tener resultados devastadores para el mismo hombre.<sup>76</sup> En ocasiones y dependiendo de los marcos de referencia que posea, el hombre puede ver *la lucha* como una prueba puesta por la vida, que le permite salvarla, sin odio, para obtener la trascendencia. Ve esta *situación límite* como un mal necesario y ama aquello que le permite la trascendencia a través del sufrimiento. Finalmente está la posición de resignación que percibe a la lucha como un elemento más de la vida, una forma de existencia; tiene que enfrentarla e intentar salir airoso en el camino hacia su autorrealización.<sup>77</sup>

---

<sup>75</sup> Jaspers K, op. cit.

<sup>76</sup> Recordamos aquí a Juan Coderch y su teoría dinámica de las neurosis ya mencionadas en páginas anteriores como ilustración de los resultados devastadores mencionados por Jaspers.

<sup>77</sup> Jaspers K, op. cit

## 2. La Muerte.

En una mirada retrospectiva hacia culturas antiguas, constatamos que la muerte siempre ha sido una experiencia desagradable para el hombre. Desde esa primera admiración ante el cese de la vida que llevó implícita la pregunta sobre lo que es la vida y por qué termina, pasando por la diversidad de respuestas míticas, religiosas, filosóficas y científicas que ha dado el hombre a esta gran interrogante a lo largo de la historia, con un objetivo último: aliviar el sufrimiento que la muerte le produce<sup>78</sup>. Jaspers aborda *la muerte*, como *situación límite*, en forma general e individual. En forma general, *la muerte* se relaciona con todo lo real, lo que forma parte del mundo material; todo aquello que es objeto del conocimiento objetivo por parte del hombre, es perecedero, transitorio. Así, hoy poseemos cosas que luego desaparecen. Sólo lo irreal es duradero; todo lo no tangible, que forma parte de los conceptos, puede permanecer en el tiempo.

En lo individual, la muerte está referida al hombre. Muere una cultura como conjunto de hombres y su producción artística, ideológica, religiosa, artesanal. Más aún, muere el hombre. Pero ¿qué es la muerte? No es

---

<sup>78</sup> Kübler-Ross: *Sobre la Muerte*. Grijalbo, Barcelona, 1974, pág. 15-16.

posible definirla referida a sí mismo. No es posible concebir la propia muerte; podemos percibir y sufrir la muerte de quienes se relacionan con nuestra vida. Sufrimos su desaparición física y las implicaciones de la existencia del otro sobre la propia, mas la propia muerte es un tema que no abordamos con frecuencia y en los momentos que nos asalta la duda sobre ella, no podemos más que experimentar la angustia. La propia muerte es simplemente irrepresentable, impensable.<sup>79</sup>

Mucho se ha investigado y escrito sobre el cese de las funciones corporales del hombre. Desde la experimentación con animales de laboratorio, en la búsqueda del conocimiento de los fenómenos que abarca la vida y el irremediable toparse con la muerte, hasta la observación de dicho proceso en el hombre mismo, este fenómeno ha sido abordado por el ser humano desde que tiene conciencia de sí. Si bien es posible experimentar situaciones difíciles, desde el punto de vista orgánico, tales como dificultad para respirar, hipotermias, estados de delirio, paro cardio respiratorio, entre otras que pudieran hacer sentir al ser humano la inminencia de la muerte

---

<sup>79</sup> La muerte tiene implicaciones psicológicas muy importantes, en nuestro caso hemos tenido que hacer frente a este fenómeno en varios planos; en el caso de la familia cuando tiene la experiencia de la muerte de un ser querido, podemos ver las diversas etapas del duelo ante la pérdida inminente de uno de sus miembros, así observamos desde la negación, pasando por la rabia hasta llegar a la aceptación del hecho irrefutable. Pero más difícil es el trabajo clínico cuando se trata del individuo que debe ponerse frente al hecho de su propia muerte. La angustia es una constante en estas situaciones lo que amerita una urgente intervención psicoterapéutica de apoyo ante la imposibilidad de negar la realidad de la muerte.

corporal, la experiencia del fin de las propias funciones orgánicas no es un hecho tangible.<sup>80</sup>

*La muerte* es concebida como algo externo que incide sobre la existencia y que es producto de fuerzas malignas. Como tal, el enfrentarse al mal, genera siempre, en el hombre, un estado de angustia y sufrimiento; pero además ha generado, a lo largo de la historia una multiplicidad de ideologías, esquemas de pensamiento, rituales, destinados a compensar lo terrible que es para el hombre el enfrentarse a los límites propios de la caducidad de la vida.<sup>81</sup>

www.bdigital.ula.ve

Este temor a la muerte física ha sido superado por el concepto de vida eterna que constituye uno de los fundamentos dogmáticos más importantes tanto en la filosofía presocrática como en las grandes religiones de la humanidad. La muerte deja de ser límite y se convierte en un paso transformador de una forma de existencia a otra. Ya Platón hacía referencia, en Sócrates a la teoría de la transmigración de las almas; a través de ella, el filósofo se desprendía de esta vida para alcanzar una mejor existencia a través de la sabiduría.<sup>82</sup> Dentro del cristianismo, la dualidad del ser: cuerpo y alma, le permite al hombre enfrentarse a la

---

<sup>80</sup> Kübler-Ross, E. op. cit.

<sup>81</sup> Jaspers K: *Psicología de las concepciones del Mundo*, Gredos, Madrid, 1967, pág. 340-354.

<sup>82</sup> Platón: *Obras Completas: Fedón*, Universidad Central de Venezuela, Caracas, 1980, pág. 281-386.

muerte como el paso a la vida eterna que será de acuerdo con los méritos alcanzados durante la vida terrena. La reencarnación, como postulado de fé en algunas religiones orientales, niega la finitud de la vida al admitir que cuando el hombre muere, su cuerpo desaparece, pero su alma vuelve a encarnar en un nivel proporcional a su comportamiento en la vida anterior, de tal manera que el ser humano está sometido a varias existencias y la calidad de cada una de ellas tiene que ver con situaciones pendientes de otras anteriores o simplemente la vivencia de experiencias que le permiten crecer; la muerte es entonces un renacer.<sup>83</sup>

Pero las diversas formas de enfrentar la muerte, no sólo le permite al hombre aliviar el temor a la misma sino que también determina un estilo de vida que debe llevar en aras de ser coherente con tal concepción del inicio y fin de la existencia.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup> Jaspers K: op. Cit, pág. 340-354.

<sup>84</sup> En nuestro medio hay estudios etnográficos muy interesantes que hacen un recorrido por las diversas manifestaciones culturales, místico religiosas y tradicionales en relación con la muerte. Jacqueline Clarac de Briceño se refiere a ellas explicándolas ampliamente en su trabajo "La enfermedad como lenguaje en Venezuela". A través de sus páginas podemos verificar que a través de los más antiguos rituales relacionados con las culturas indígena, negra y española que han originado nuestro gentilicio, el ser humano pone en juego los mencionados mecanismos de defensa para enfrentar la muerte. Pero más interesante aún resulta esa concepción de la muerte como representante de las fuerzas del mal que ha sido mencionada en otras latitudes y que en nuestra cultura se mantiene intacta lo que varían son las expresiones de tal creencia, de acuerdo con los diversos contextos religiosos de nuestros pueblos. Pareciera entonces que esta situación límite, es simplemente inherente a la naturaleza humana al igual que las otras estudiadas y descritas por Jaspers. Ver: Clarac de B. J: La Enfermedad como Lenguaje en Venezuela, ULA, Consejo de Publicaciones, CDCHT, Mérida. 1996.

## 2. El Azar o el Acaso.

Partimos de la definición de *Azar* como una existencia o acontecimiento relacionados con cualquier situación de la vida cotidiana que se presenta como una necesidad, mas dicha existencia o acontecimiento no son estrictamente necesarios. El ser humano tiene que enfrentar, constantemente, eventos en el diario acontecer de su existencia. Algunos de ellos están regidos por la finalidad que le confiere el perseguir objetivos claros, en este sentido nos referimos a relaciones causales entre dos situaciones. Sin embargo hay otras circunstancias que se presentan sin una finalidad, no son intencionales, pero conservan coherencia en su sucesión; estos eventos o situaciones parecen regidas por la casualidad, manteniendo nexos casuales entre ellos.<sup>85</sup>

Revisando el acontecer diario del hombre, encontramos sucesos históricos marcados por el azar y que el mismo hombre ha intentado darles sentido metafísico para poder explicarlos. Jaspers los enumera; la existencia real de la naturaleza, sobre todo cuando intentamos analizar el criterio de necesidad de los fenómenos que se suceden en ella y su sentido de

---

<sup>85</sup> Jaspers K., op. cit.

realidad, está marcada por lo casual. La aplicabilidad de las leyes naturales a casos particulares está marcada por la casualidad. El hombre mismo como individuo, concebido como totalidad o como individualidad, está marcado por la casualidad. Los avances de la ciencia, los descubrimientos, toda creación del hombre, parten de un evento que se presenta casualmente. El ser humano, visto desde su proceso psicoevolutivo y de su desarrollo, es una sucesión de eventos casuales<sup>86</sup>. Cuando nos encontramos ante una disyuntiva que amerita tomar una decisión, la mayor parte de las veces, dicha decisión no se hace en función de una necesidad sino se hace la elección de acuerdo con los principios del azar. Inclusive, los mismos valores que rigen el comportamiento y la conducta humanos, no revisten una característica de necesidad sino que aparecen en la esfera espiritual y psicológica del hombre en forma casual.

Nos encontramos frente a la antinomia que se plantea entre el *Racionalismo* que presenta una visión del mundo coherente, en respuesta a la necesidad y que persigue una finalidad y el *Irracionalismo* que

---

<sup>86</sup> A esta posición de Jaspers acerca de la casualidad, se opone uno de los principios básicos del Psicoanálisis Freudiano en relación al aparato psíquico: la Teoría del Determinismo Psíquico. Según Freud, todos los eventos de la vida del hombre, emociones, pensamientos y conductas, están determinados por una sucesión causal del hechos. Nada ocurre casualmente, todo se rige de acuerdo con la ley causa-efecto. Esta teoría responde a la influencia que Helmholtz surtió sobre Freud y que además reforzó la experiencia clínica con las neurosis. Observó que los síntomas neuróticos que presentaban los pacientes por él tratados, remitían al ponerlos en contactos con experiencias traumáticas anteriores, lo que soportó esta teoría. La conducta patológica actual de sus pacientes se unía a una red psicológica causal. Kaplan y Sadock: Tratado de Psiquiatría, Salvat, Barcelona, 1989, pág. 356.

concibe el mundo de forma caótica e incoherente, dominado por la casualidad. Ante esta situación antinómica, el hombre se ve en la imperiosa necesidad de buscar un punto medio que le permita salir de tal contradicción.<sup>87</sup>

El hombre experimenta en su vida *el azar* y busca la manera de encontrar un sentido que combata la angustia que esta *situación límite* le produce. Su existencia está marcada por *el azar*, desde el ¿por qué existo?, ¿por qué es ésta mi familia?, ¿por qué experimento este amor?, pasando por todos los eventos cotidianos como el rendimiento económico, la profesión, la posición social; hasta el mismo fin de la existencia, todo está pleno de *azar*. El destino mismo es *azar* y el hombre percibe que no tiene poder alguno para controlarlo, a pesar de que puede apreciar que existe cierta coherencia entre el sucederse de los diversos episodios de su vida y que pareciera que la azarosa aparición de algunos se concatenan con el futuro presentarse de otros; sin embargo están fuera de su control.<sup>88</sup>

---

<sup>87</sup> Jaspers K, op. cit.

<sup>88</sup> Resulta muy ilustrativo para nuestro ejercicio clínico el ejemplo del paciente que consulta por ansiedad y al evaluarlo encontramos un Trastorno de Personalidad Obsesiva. El obsesivo es un individuo para quien el orden, la programación, la disciplina en el trabajo y la predictibilidad tanto de sus conductas como de sus rutinas son muy importantes; ante el acaso o el azar, el paciente obsesivo entra en crisis al percatarse que no tiene el control absoluto de todo lo que acontece y se genera una gran angustia que amerita nuestra intervención. Para ampliar un poco más estos conceptos, recomendamos la revisión del trabajo de Otto Fenichel, Teoría Psicoanalítica de las Neurosis, Paidós, Buenos Aires, 1967.

Este sufrimiento que caracteriza a las *situaciones límite* produce en el ser humano una reacción ante ellas. Puede, el hombre, dejar pasar, de manera indiferente, *el azar* que se presenta en su existencia. No se detiene a pensar en él, no se ocupa de su secuencia, ni se inmuta ante la casualidad de su propio destino. Pero puede adoptar en cambio, una posición de resignación; percibe que los diversos azares que se presentan en su vida se rigen por un hilo conductor que les otorga coherencia; ve el sucederse de los acontecimientos como una estrella que rige su vida, como el destino y muchas veces puede creer que la suerte lo favorece. Tal coherencia le permite entregar *el azar* a un ser supremo, a Dios, quien dirige su vida y determina tales azares. Percibe que estas situaciones marcadas por el *acaso* son consecuencias de encarnaciones anteriores y que se presentan en esta vida con la finalidad de que el ser humano obtenga un aprendizaje que va a marcar la reaparición o no de los mismos azares u otros diferentes, en nuevas reencarnaciones. De cómo el hombre experimenta la vida actual dependerán nuevas existencias<sup>89</sup>.

Esta concepción obliga al hombre a superar *el azar* emprendiendo acciones que lo impulsan a buscar la razón del azar mismo. Pero no la encuentra; esta búsqueda resulta infructuosa a pesar de los múltiples mecanismos racionales que el hombre pone en juego, porque *el azar* es

---

<sup>89</sup> Jaspers K. op. cit.

una creación divina. De esta manera termina por vivir *el azar* en "forma positiva", admitiendo que es una situación que viene de Dios y como hombre no puede hacer nada para cambiarla. Además de que cualquier intento por racionalizar lo irrazonable, terminará por destruirlo como existencia.

El descubrimiento del azar ha marcado la existencia del hombre. Se ha dado cuenta de que a pesar de la igualdad de la condición humana, existen diferencias insalvables entre los hombres. Las razas marcan brechas; existen diferentes condiciones de dotación biológica, intelectual; existen diferencias de género que determinan funciones y roles muy distantes entre hombres y mujeres dentro de la sociedad; el estatus no es el mismo para todos los seres humanos; las oportunidades y distribución de los recursos difieren, a veces radicalmente entre seres humanos de diferentes comunidades. Vemos, entonces, que el hombre depende de condiciones externas, que quedan fuera del alcance de su control y voluntad. No siempre podemos alcanzar los objetivos que nos hemos planteado, no siempre logramos nuestros sueños. El mundo, el afuera y sus circunstancias manejan las oportunidades que tenemos y regulan nuestra existencia. Surge una nueva antinomia para el hombre: somos todos iguales en medio de una desigualdad insuperable.<sup>90</sup>

---

<sup>90</sup> Jaspers K: op. Cit., pág. 354-358.

Siguiendo esta línea de pensamiento de Jaspers, comprendemos que Dios surge como origen del *azar*, y aparece el concepto religioso de la predestinación. No le queda más remedio que admitir que su propio destino no le pertenece, que está en manos de alguien más, que no tiene poder para redireccionarlo. Acepta al absoluto, Dios, como la única manera de superar la *angustia* de esta *situación límite*; los azares de su existencia responden a la voluntad de ese ser supremo que dirige su vida y actúa en función de su sumisión a él cumpliendo un destino que ya ha sido prediseñado.

www.bdigital.ula.ve

Pero esta posición humana es, si se quiere, bastante cómoda. Admitimos que nuestra existencia está regida por principios que *otro* ha establecido para nosotros y que somos meras marionetas de un teatro cuyo guión ya ha sido escrito y donde no tenemos la más mínima responsabilidad. Nos limitamos a desempeñar nuestro papel y a vivir en la angustia que nos proporciona el saber que no tenemos control alguno sobre nuestro destino<sup>91</sup>.

Esta concepción rompe con los esquemas planteados por otros teóricos que aseguran que el hombre es dueño de su propia existencia y que se

---

<sup>91</sup> Jaspers K. op. cit.

constituye en responsable de ella; puede ejercer cambios que generen mejores condiciones de vida; puede procurarse nuevas experiencias, a través del control del mundo externo, que le permitan crecer y desarrollarse, no sólo en el plano biológico sino en el plano espiritual. Se trata de cambiar la *casualidad* por la *causalidad*; de darle al ser humano la oportunidad de ser agente de su propia existencia; de sentirse autor y ejecutor de su destino. Si el hombre se conoce y acepta a sí mismo como agente principal, generador de eventos en su propia existencia, pasa de ser un simple espectador y se convierte en un ente más activo que vive y lucha por mejorar su entorno y por ende mejorarse a sí mismo logrando la trascendencia, característica primordial que lo diferencia de otros entes de la naturaleza.<sup>92</sup>

### 3. La culpa.

Si bien es, para el ser humano, terrible aceptar su condición de sujeto que sufre los embates del *azar*, sin poder modificarlo, más difícil aún es la

---

<sup>92</sup> En este punto merece la pena recordar lo ya planteado en páginas anteriores sobre la posición de Freud en relación a la casualidad. Entre otras opiniones es importante mencionar también a Carl G. Jung, quien, en "El Hombre y sus Símbolos", hace una amplia exposición sobre el sentido de responsabilidad que el hombre tiene como agente causal de los cambios que acontecen en su existencia. Diferencia al ser humano de otros seres vivos en cuanto es poseedor de una fuerza interna, que los antiguos denominaron "demonios" y que es generadora de la conciencia como impulso que lleva al hombre hacia su desarrollo. Carl Jung: El Hombre y sus Símbolos. Caralt, Barcelona, 1976.

experiencia de la culpa a lo largo de la vida. *La culpa*, como *situación límite*, es inevitable; podemos verla desde dos puntos de vista: como algo finito, delimitado, así tenemos las culpas particulares. Esta experiencia la tiene el ser humano desde muy corta edad y está referida al código moral que rige la sociedad a la que pertenece<sup>93</sup>. Pero *la culpa* como algo no delimitado, la culpa esencial, no es percibida como *situación límite*, sino como determinante de una búsqueda vital del hombre mismo que quiere concebir su existencia libre de culpa.

Hemos mencionado las deudas particulares como consecuencias de un código ético social. Es menester un análisis del origen de lo moral. La valoración ética está referida a las obras del hombre y sus consecuencias. En las comunidades se establecen normas de acuerdo a escalas de valores; estas normativas han de ser cumplidas por los miembros de tales comunidades aún en contra de la voluntad de ellos mismos, para garantizar el desenvolvimiento social adecuado. El hombre se encuentra frente a la decisión de obrar o no obrar de acuerdo con dicho código y las consecuencias serán inevitables con respecto al enjuiciamiento ético.

---

<sup>93</sup> Ya desde que el niño comienza la deambulación, podemos ver cómo la madre impone las normas mínimas de convivencia cuya infracción trae como consecuencia un castigo. De esta manera el hombre interioriza la culpa. Podríamos adherirnos a Erich Fromm, cuando hace una semblanza de la situación del mundo en su momento histórico y se atrevió a hacer proyecciones hacia el futuro, cuando asegura que nuestra futura sociedad tiene muy mal pronóstico por cuanto la ausencia de normativas y/o el adoctrinamiento en su violación, van dando cuerpo a una sociedad psicopática, con un hombre incapaz de experimentar la culpa y que irremediamente se encamina hacia la autodestrucción a través de la destrucción del otro. Para ampliar estos puntos de vista recomendamos Fromm E. *La Soledad del Hombre*.

Entonces surge el sentido de responsabilidad ante tal elección, el no obrar es tomado como un valor negativo que arrastra como consecuencia la propia destrucción, el renunciar a la existencia "auténtica"<sup>94</sup>. Esta antinomia deja inmerso al ser humano en la dicotomía entre lo querido y lo debido, surgiendo irremediabilmente, la culpa.<sup>95</sup>

Jaspers considera que el valor ético ocupa los modos de ver, las motivaciones y los sentimientos del hombre, lo que le obliga a la autorreflexión inevitable, a replantear la direccionalidad de su existencia. Mediante el análisis de tales valores, surge un proceso de introspección y autoobservación en la búsqueda de una explicación y una alternativa para manejar la constante lucha entre sus instintos y los esquemas racionales e inteligentes que lo impulsan a tomar una decisión optando por los valores éticos y ejercitando el autocontrol. Pero definitivamente no puede deshacerse de las oposiciones que se le presentan ante tal toma de decisiones.<sup>96</sup>

<sup>94</sup> Jaspers K: *Psicología de las Concepciones del Mundo*, Gredos, Madrid, 1967, pág. 448.

<sup>95</sup> De nuevo encontramos en la filosofía Jasperiana un concepto psicoanalítico: el superyo. Según Freud, éste se estructura a partir de las normativas sociales, del código moral imperante, es entonces y a medida que el hombre cumple su proceso madurativo, cuando introyecta las normativas y es capaz de fortificar esta instancia del aparato psíquico. Aquí nos topamos con otro concepto el de "Super yo" complaciente que se evidencia cuando no hay fortaleza del superyo y da origen a conductas delictivas o sociopáticas en individuos con una dificultad para ejercer dichas normas morales. Una explicación bastante amplia de este proceso nos la ofrece Arturo Cuesta en su texto "Psicopatología de la Personalidad", Universidad de los Andes, actualmente en prensa.

<sup>96</sup> Jaspers K. op. cit.

Partiendo de las culpas objetivas, el hombre termina haciendo frente a una "culpa última"<sup>97</sup> que implica los valores y sentimientos más profundos de la existencia humana<sup>98</sup>. Esta es una vivencia individual que impulsa al hombre a buscar una forma de aliviar el sufrimiento ante tal situación. En esta búsqueda aprecia sus propias reacciones y las de los que le rodean, entonces surge un nuevo elemento angustiante al verse ante la dicotomía de la culpa propia y la del otro; al revisar los códigos morales y asumirlos como propios o ajenos; al preguntarse si la culpa vivenciada es suya o de los que le rodean. Vemos cómo, en muchas ocasiones, el hombre opta por no preguntarse acerca de este tópico, por no vivir esta situación límite y acogerse, sin mayores dudas y seguro de sí mismo, a las normativas sociales sin cuestionarlas, lo que le permite desenvolverse adecuadamente en una comunidad.

En el afán de enfrentar esta antinomia, como en el caso de las anteriores *situaciones límite*, el hombre ha ensayado algunas estrategias a lo largo de su historia. Ante la oposición surgida al enfrentarse con los valores, el hombre necesita herramientas que le permitan aliviar la angustia que tal situación

---

<sup>97</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 358-366.

<sup>98</sup> Esta culpa última de Jaspers tiene una gran relación con la culpa inicial de Freud cuando plantea su hipótesis en una Teoría Sexual de las neurosis y describe la analogía entre el llamado "complejo de Edipo" y la vivencia del romance familiar que vive el niño en la etapa fálica del desarrollo psicosexual; asegura que esta culpa está referida a los instintos tanáticos que experimenta en relación con el padre y tiene que ver con la pérdida del objeto afectivo. Esta vivencia la experimenta el hombre a lo largo de su vida, si en ese momento de su desarrollo no logró superar tal conflicto de una manera satisfactoria. Ver Freud S. Obras Completas.

le produce. El primer paso en este camino es la "objetivación de la culpa", lo que consigue viendo a *la culpa* como algo último. Desde el punto de vista metafísico, el hombre ha visto la culpa como producto del pecado original, al que fue sometido por el poder del mal, el demonio. El objetivo final de la vida es actuar del lado del bien en la búsqueda de saldar esa culpa del primer pecado. Pero el hombre ha sido liberado del pecado por la gracia divina, entonces el libre albedrío, su libertad, le obligan a mantener esa gracia conquistada; sin embargo, continúa ante la tentación diaria y ve la gracia, la enmienda de la culpa como un fin último, entonces se debate día a día entre el pecar y el no pecar; entre el arrepentimiento y el propósito de no pecar más, de manera tal que la culpa se convierte en una herramienta importante para la edificación.<sup>99</sup>

Pero ante *la culpa*, el hombre se ve en la necesidad de aliviar la angustia que ella le produce y se procura de una serie de conductas que le permiten reparar dicha culpa. Así vemos la necesidad del hombre de actuar en busca del bien, de aliarse con la vida, de ayudar a sus congéneres; es como si quisiera convertir todo el mal que ha ocasionado con ese "pecado original" en bien. Este actuar diario alivia el sufrimiento que inicialmente ha padecido al darse cuenta de la culpa que le invade. La mayoría de las veces estas conductas son producto de un proceso

---

<sup>99</sup> Jaspers K, op. cit.

inconsciente del hombre mismo y sólo cuando logra, a través de un proceso de introspección y autorreflexión, darse cuenta de las reales motivaciones de tal reparación, lo convierte en un proceso consciente y productivo<sup>100</sup>.

En este análisis, Jaspers hace referencia a la postura religiosa de Kierkegaard, denominando a esta reparación "penitencia" como concepción finitizada de tal reparación; así cita: "*Se intenta el experimento mental: Un hombre... que está sólo consigo mismo, con la culpa y con Dios... se piensa para él su cavilar por la culpa, se imagina la necesidad de la invención, de si no sería posible incurrir en algo que pudiera provocar de nuevo la bondad de Dios; y se ríe, cuando puede, del sufriente que incurre en la penitencia*". Pone entonces los fines todos directamente hacia el absoluto, concibe tal posibilidad de aliviar la culpa en manos de Dios<sup>101</sup>. Se refiere a una religiosidad solitaria y reflexiva del pensar.<sup>102</sup>

---

<sup>100</sup> Este proceso descrito por Jaspers para enfrentar la culpa, haciendo consciente el proceso de reparación es la base de la Psicoterapia Psicoanalítica, "Hacer consciente lo inconsciente", sólo a través de este trabajo terapéutico podemos concebir la cura de las neurosis. Ver Fiorini.

<sup>101</sup> Ya en esta su segunda obra, como ocurre con todos los postulados filosóficos jasperianos, se vislumbra el concepto de la trascendencia que Jaspers refiere como la posibilidad del hombre de adherirse a Dios como fin último. Estos conceptos los analizaremos posteriormente en nuestro trabajo.

<sup>102</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 366.

## Capítulo III

La Angustia como develadora del autoencuentro y de la libertad en la trascendencia

*“La multitud es falsa”  
Soren Kierkegaard.*

www.bdigital.ula.ve

### 1. Angustia y Autoencuentro.

Hemos visto cómo el sufrimiento es común a todas las *situaciones límite*, pero el sufrimiento no es una situación límite en sí, sino que todas ellas generan angustia.

Entre las dicotomías de la existencia del hombre están el sufrimiento y el placer, encadenados uno a otro inevitablemente. Abordamos de nuevo el concepto de “valor”. Podríamos decir que el sufrimiento y el placer son

C.C.Reconocimiento

dos caras del valor, una negativa y otra positiva. Sin embargo, para Jaspers, el sufrimiento está relacionado con la situación última de la existencia. Lo positivo tiene que ver con la vida activa con la construcción del día a día, con las escalas de valores que rigen las acciones del hombre en interacción con el mundo. El sufrimiento es el resultado de la antinomia de las situaciones límite, referido siempre al sentido último de la existencia.<sup>103</sup>

Siguiendo a Jaspers, vemos cómo la angustia está presente en toda aquella vivencia humana referida a una *situación límite*, desde la competencia biológica por obtener los recursos ambientales necesarios para la perpetuación de la especie, pasando por la *lucha* del hombre ante la ocupación de un territorio geográfico o psicológico, hasta la obtención del poder ante las masas. El terror vivido por el hombre ante la pérdida de algo o alguien que representa un objeto de afecto incluyendo el temor a su propia *muerte*. La angustia de la incapacidad de manejar la *culpa* ante una decisión tomada. La impotencia de sentirse atado de manos ante un acontecimiento que no puede controlar por estar sometido al *acaso*.

Es inminente observar lo que el hombre hace ante el sufrimiento. Se plantean dos posiciones vitales el "optimismo" y el "pesimismo". El optimista

---

<sup>103</sup> Jaspers K. op. cit.

es capaz de percibir los detalles que hacen de su situación una ocasión para crecer; toma el mejor partido de cada dificultad y la reestructura como una oportunidad que le permite desarrollar sus capacidades para alcanzar lo máximo de sus posibilidades. Mientras que el pesimista se aliena en una posición cómoda en la cual percibe el mundo como un cúmulo de desgracias que no le ofrecen motivación alguna para la vida y prefiere optar por la decisión de no incidir para nada en el curso de su existencia e incluso pensar que la ausencia del mundo sería preferible ante tanto caos existente<sup>104</sup>.

Ambas posiciones pueden ser vistas como inoperantes; pudiéramos comparar la posición optimista como maníaca, donde la apreciación del mundo puede ser pueril, se menosprecian las dificultades, se considera al hombre mismo con capacidades irreales que le atribuyen un cierto aire de prepotencia y se cree capaz de superar cualquier situación, por difícil que sea. Desde esta posición se corre el riesgo de perder la capacidad objetiva de enfrentar la existencia y como se parte de una realidad modificada, no verdadera, el éxito es casi imposible. Pero si se asume la posición pesimista comparándola con la del depresivo, encontramos

<sup>104</sup> En estas afirmaciones de Jaspers sobre el optimismo y el pesimismo, vemos reflejada la estructura de su obra "Psicología de las Concepciones del mundo" donde el autor parte de la vivencia humana de su existencia para llegar al planteamiento de las actitudes ante el fenómeno que él denomina Actitudes objetivas, actitud contemplativa y actitud mística. Estas actitudes se ven expresadas en las diversas reacciones del hombre que, según Jaspers se presentan ante cada una de las situaciones límite y tiene que ver además con los tipos de imágenes del mundo que cada quien se ha formado. Estos tópicos no serán abordados en nuestro estudio debido a su amplitud y propuestas de discusión, que nos llevaría a la disgregación de los objetivos de nuestra investigación.

entonces que el mundo es gris, todo conflicto es vivido como inalcanzable; las capacidades del hombre son menospreciadas, sus posibilidades son nulas; el mundo es arrollador y atropella al hombre en su intento de sobrevivir en él.<sup>105</sup>

De estas dos posiciones surge la inquietud de asumir una actitud ante la propia existencia. El hombre se ve en la necesidad de dar una vuelta sobre sí mismo; mediante la introspección, asumiendo los valores que le son propios, en el contexto de su historia, mediante la cultura que ha heredado y que construye cada día; debe iniciar una tarea en la búsqueda de sí mismo y mediante el autoencuentro ser capaz de fijar su propia posición en el mundo. En esta tarea, puede partir de sus reacciones ante el sufrimiento para iniciar este proceso de autoconocimiento. Así, puede esquivar el sufrimiento, simplemente mediante un mecanismo de defensa como la negación; no existe la angustia, se mantiene el hombre en una constante actividad que no le permite pensar ni darse cuenta de la existencia del sufrimiento en su vida. La actividad es finita, pero se sucede una alternancia de actividades con el único fin de no permitir un instante

---

<sup>105</sup> Es casi imposible que en el ejercicio de la clínica psiquiátrica no nos enfrentemos, en algún momento con dos de las grandes y antiguas patologías como son la melancolía y la manía, ya en la antigüedad, los primeros médicos las describieron. Hablar de depresión es casi sinónimo de hablar de angustia, pero muy pocas veces tenemos la perspicacia de buscar angustia en el paciente con conductas maniáticas, con frecuencia olvidamos el concepto psicoanalítico de "defensas maniáticas" que no son otra cosa que la reacción defensiva ante una situación estresante. Estos dos conceptos explicados por Jaspers, tienen un substrato común, la experiencia del sufrimiento y ambos se encaminan hacia una resolución incompleta y hasta pueril de las situaciones de conflicto que vive el hombre.

para la autorreflexión<sup>106</sup>. Otra reacción es el combate del sufrimiento partiendo de la hipótesis de que es evitable; en esta tarea el hombre se alía con todos los mecanismos religiosos y místicos que le permiten anular el sufrimiento generado por situaciones vitales puntuales. El sufrimiento entonces es una prueba divina que se convierte en una oportunidad para alcanzar el fin último de la existencia, la unión con el absoluto<sup>107</sup>.

Pero, observa el hombre, una última postura ante la angustia: la afirmación del sufrimiento. A lo largo de la existencia, el sufrimiento no se reparte equitativamente, a cada quien le toca en medida diferente. Está en el hombre convertir la angustia en un bien, lo asume como inevitable, no perteneciente a su individualidad sino proveniente de la totalidad del absoluto y desarrolla una posición resignada, se considera incapaz de resolverlo; entonces, ante tal dificultad aparece la aceptación del sufrimiento como proveniente de Dios y se entrega a él con resignación. Pero también puede huir del mundo asumiendo una posición de

---

<sup>106</sup> Erich Fromm describió la llamada sociedad histórica, en la cual el hombre vive superficialmente, partiendo de las apariencias y en un profundo olvido del sí mismo. Lo importante en este medio social, que además describe como el actual, es la incapacidad del hombre para su proceso de autoconocimiento e individuación. Se limita a vivir el momento sin pensar en su trascendencia porque simplemente no conoce sus límites ni sus capacidades. Esto sin embargo no limita la experiencia del sufrimiento lo que impulsa al hombre a actuar de la manera inadecuada para solventarlo, trayendo consecuencias devastadoras para él mismo y para los seres que le rodean.

<sup>107</sup> Jaspers K. op. cit.

indiferencia ante el sufrimiento del mundo. O asumir la postura del héroe luchando contra el sufrimiento<sup>108</sup>.

Puede el hombre, finalmente asumir una postura definitiva ante el sufrimiento; toma la soledad del héroe, la indiferencia del que huye del sufrimiento y la fé del que lo asume con resignación y entonces, concibe el sufrimiento como inevitable, "esencial a la vida y al mundo"<sup>109</sup>; se deja penetrar por una experiencia divina justificando el sufrimiento no como una experiencia finita sino como expresión de vivencias místicas que se relacionan con las más profundas preguntas de su ser hombre. Se relaciona con sus necesidades de saber, de poder, de trascender; tiene que ver con la existencia misma del hombre.

A partir de la angustia, el hombre es capaz de concebir su existencia como algo más profundo, no se limita a la inmediatez del sufrimiento que generan las *situaciones límite*, sino que lo concibe como una experiencia originaria, inherente a su ser hombre; no le impide su autorrealización sino que lo impulsa a buscar el real sentido de su existencia. Concibe al mundo no como algo estático, sino como lo que deviene. Apela a su proceso viviente, a su responsabilidad individual, es capaz de decidir y elegir como

---

<sup>108</sup> Jaspers introduce en este punto de su obra el concepto de nihilismo que desarrollará ampliamente en otra parte del texto. Nos resulta muy interesante, para nuestra práctica de la clínica psiquiátrica una amplia revisión de la descripción Jasperiana del nihilismo que intentaremos abordar con profundidad en otros estudios.

<sup>109</sup> Jaspers K: op. cit., pág. 324-329.

proceso de su "conversión interna". Supera el autoengaño y adquiere una responsabilidad interior mediante la cual consigue el fin último de su existencia, la trascendencia en unión con el absoluto.<sup>110</sup>

## 2. Libertad y Existencia.

El hombre es una libertad que se sustrae a todo conocimiento objetivo. Somos concientes de nuestra libertad cuando se nos exige o requiere algo y es nuestra decisión satisfacerlos o no. El hombre da un salto desde lo vital hasta el verdadero yo mismo, entonces se vuelve libre del mundo y totalmente abierto al mundo por lo tanto se vincula a Dios. Cuando el hombre sabe o conoce los límites de su propio saber, se confía en la dirección de la libertad que es auténtica cuando está referida a Dios. Encontrar esta dirección en su vida, lo diferencia de la mera perpetuación de la especie tal como lo hacen los animales y se encuentra ante la inseguridad de su ser que le permite apreciar las oportunidades de llegar a ser más de lo que propiamente es<sup>111</sup>.

---

<sup>110</sup> Jaspers K. op cit.

<sup>111</sup> Jaspers K. La Filosofía desde el punto de vista de la existencia., Fondo de cultura económica, México, 1965. págs, 53-62.

“Al hombre le es dado manejar con libertad su existencia”... “Por eso es el único que tiene historia,...que vive de la tradición en lugar de vivir simplemente de su herencia biológica” <sup>112</sup>. Esta historicidad del hombre proviene de conjugar su existencia empírica (Dasein) y su existencia en cuanto a posibilidad de ser (Existenz). Comprendemos al hombre en dos dimensiones; como existencia empírica, partimos de la naturaleza humana de ser biológico que se inserta en el mundo con sus necesidades que le permiten competir en un medio ambiente en forma adaptativa. Como ser biológico es un conjunto de funciones a través de las cuales interactúa con otros seres vivos de su misma u otras especies y además se pone en relación con el medio modificándolo y adaptándolo a sus necesidades, a diferencia de los animales, que se insertan en el mundo adaptándose ellos al medio ambiente. Ya en la cadena evolutiva de las especies animales, se transmiten, genéticamente, nuevas características que les permiten la supervivencia desde los primeros instantes de vida. El hombre, en cambio, requiere gran cuidado al nacer, siendo el pequeño gran indefenso; pero su potencial para modificar el medio y ser constructor de su propia historia le permite una estrecha interacción que finalmente se traduce en una existencia productiva.<sup>113</sup>

---

<sup>112</sup> Jaspers K: *Filosofía de la Existencia*, Aguilar, Buenos Aires, 1980, pág. 53.

<sup>113</sup> Jaspers K, op. cit.

Así, el hombre no se puede reducir a una existencia empírica, a un intercambio biológico con la naturaleza, no es sólo un individuo más que interactúa con otros. Es un agente de cambios, constructor de una cultura, poniendo en escena valores y experiencias de sus antepasados conjugados con vivencias propias. Pero además se construye a sí mismo a través del proceso creador de la historia. Es entonces *Existenz*; no se limita al plano biológico sino también se ocupa de la dimensión espiritual.<sup>114</sup>

*"La naturaleza del hombre es poder ser no sólo naturaleza, sino crearse por artificio. La naturaleza del hombre es su artificiosidad".<sup>115</sup>*

www.bdigital.ula.ve

La certeza de la libertad le permite al hombre aprehenderse a sí mismo como ser referido a Dios. Esta libertad no es debida a sí mismo sino que le viene del absoluto. Por lo tanto, en la medida en que ejerce su libertad, más es cierto para él es el absoluto: Dios. *"Allí donde soy propiamente libre, allí estoy cierto de que no lo soy por obra de mí mismo".<sup>116</sup>*

La existencia del hombre brilla cuando, unido a la libertad, pasa de ser Dasein a Existenz, salta de su existencia vital a su verdadero yo mismo. Se libera del mundo y a la vez se abre totalmente al mundo. Donde es capaz

<sup>114</sup> Jaspers K. Origen y meta de la Historia. Alianza, Madrid. 1985, págs. 200-224.

<sup>115</sup> Jaspers K: La Fé Filosófica. Citado por Pérez L: El Sentido de la historicidad den la Filosofía de Karl Jaspers. Trabajo de grado. Universidad de los Andes, Mérida, 1989, pág. 17.

<sup>116</sup> Jaspers K. op. cit.

de existir independientemente del mundo es que se vincula a Dios. Porque Dios existe en la medida en que el hombre existe realmente y existimos realmente en la medida en que la libertad está referida a Dios.

La gran cuestión del hombre, según Jaspers, es conseguir una dirección para sí mismo. Su libertad clama por una dirección, no una dirección circunstancial sino la dirección última: la dirección de Dios. ¿Cuál es esta dirección divina?. ¿Cómo la percibe el hombre?. Ante las situaciones límite, el hombre experimenta una gran duda y súbitamente surge una certeza al tener que decidir cómo obrar. Cuanto más clara es dicha certeza, el hombre experimenta más su libertad. Esta libertad divina que es la base de su *existencia* (Existenz).

Para Jaspers la libertad tiene entonces carácter de Meta para la existencia. El hombre, a lo largo de la historia ha percibido la libertad como una finalidad, siempre referida a situaciones sociales y políticas, pero la libertad es superación de lo externo y es la superación del propio albedrío. La libertad responde a la necesidad de la verdad, por lo tanto, su certeza es casi nula a menos que sea referida a otra cosa de la cual depende. El hombre como ser libre es consciente de sus propios límites y sabe que su

libertad está referida a otro<sup>117</sup>, la existencia es posible gracias al otro y a la comunicación del hombre con este otro que para Jaspers está referido a Dios. Definir la libertad es tarea utópica, pero nuestro autor se refiere a ella como una razón no impuesta, como una elaboración personal que le permite al hombre entrar en constante diálogo con los demás. Es un ir de camino, es la posibilidad de la constante discusión y toma de decisiones<sup>118</sup>. Pero esta libertad goza de la direccionalidad que le impone la existencia de Dios.<sup>119</sup>

*“La referencia del hombre a Dios no es una propiedad dada por la naturaleza. Por no existir sino a una con la libertad, únicamente destella para cada uno de nosotros allí donde cada uno da el salto desde la afirmación meramente vital de sí mismo hasta su verdadero yo mismo, es decir, hasta allí donde, habiéndose vuelto propiamente libre del mundo, resulta por primera vez totalmente abierto al mundo, allí donde puede existir independientemente del mundo porque vive vinculado a Dios. Dios existe para mí en la medida en que yo <<existo>> propiamente”.*<sup>120</sup>

### 3. Lo imperativo existencial de la trascendencia.

---

<sup>117</sup> Este concepto del otro de Jaspers, nos recuerda la teoría de la formación del yo de Jaques Lacan quien concibe la existencia del hombre sólo cuando es referida al otro. El yo es el deseo del otro, sólo existimos en la medida en que tenemos relación con otro. De alguna manera Jaspers también se refiere a la existencia del hombre en relación a la comunicación con los otros y se plantea quizás, uno de los conceptos fundamentales de la filosofía Jaspersiana “la comunicación”.

<sup>118</sup> Jaspers K., op. cit.

<sup>119</sup> Jaspers K., La Filosofía desde el punto de vista de la existencia. Fondo de cultura económica, México, 1965, págs. 53-55.

<sup>120</sup> Jaspers K., op. cit.

Hemos visto al hombre como existencia diferente de otras formas de vida meramente natural; conciente de su libertad como posibilidad de desarrollar todas sus capacidades. Hemos dicho que Jaspers ve al hombre no como lo que es sino como lo que puede ser, como la posibilidad de elegir, de superar los condicionamientos que le imponen su naturaleza biológica, los límites de la cultura y las limitaciones inherentes a su condición de existente. El hombre es la posibilidad de desarrollar potencialidades originarias. El hombre es ontológicamente libre, tal libertad no es más que la posibilidad de llegar a ser hombre, de conquistarse diariamente a sí mismo, tomando en cuenta que este llegar a ser él mismo está en relación constante con los demás hombres.<sup>121</sup>

Pero el hombre no sabe lo que es, responde a esta pregunta en la medida en que observa y experimenta su propio actuar, descubriéndose a sí mismo y al mundo que le rodea. Para ello el hombre tiene que trascenderse a sí mismo y al mundo de lo fenoménico en la búsqueda del absoluto que se encuentra oculto pero que lo soporta y dirige a sí mismo y al mundo real en el que se encuentra.

---

<sup>121</sup> Jaspers K. op. cit.

El ser consciente es lo que diferencia al hombre de los demás existentes. Una conciencia del mundo pero, lo más importante es la conciencia de sí mismo que es una cualidad exclusiva del ser hombre. Gracias a esta conciencia, el hombre alcanza la trascendencia. Logra comprender y dar sentido a las cosas que le rodean, las explica, las humaniza; aprehende el mundo y se sumerge en él modificándolo, construyéndolo, interactuando con él y dando sentido a sí mismo. Trascendiendo al mundo se penetra a sí mismo y se comprende. El hombre mantiene una estrecha relación consigo mismo, con los demás hombres y con el mundo. <sup>122</sup>

"El hombre tiene constantemente que elegir mientras existe, y existe tanto más vivamente, cuanto más decisivas y determinadas son sus elecciones".<sup>123</sup> La existencia y la elección son dos condiciones propias del hombre; ambas están en estrecha relación con la libertad. Al elegir, el hombre desecha otras posibilidades y cada elección está referida a una situación vital actual y pasada y que a la vez repercute en el futuro. Esta elección está determinada por un autoconocimiento previo. El hombre no puede elegir sin tener conciencia de sí mismo, de sus capacidades y de las repercusiones que dicha elección puede tener.

---

<sup>122</sup> Esta visión de la trascendencia desde Jaspers, se relaciona con la biografía del autor. De alguna manera, su inquietud filosófica lo impulsó a desarrollar su filosofía en etapas que él mismo refiere. La primera fase de su filosofar parte del conocimiento del hombre y de su mundo, razón por la cual abordó el estudio de la medicina como vía para aprehender la realidad del hombre como existencia. A través de este conocimiento del hombre, Jaspers llega a una concepción metafísica del hombre que es la que le permite entender la trascendencia.

<sup>123</sup> Jaspers K., op. cit., págs. 23-30.

Pero la libertad de elección no puede ser caprichosa; reclama una direccionalidad, ya sea del mundo, de otros hombres o finalmente, la direccionalidad divina. No hace, el hombre, elecciones arbitrarias; el ejercicio de la libertad se rige por la razón, pero no la propia, sino la del absoluto. Jaspers ve la libertad como revelación progresiva del ser. El hombre se descubre a sí mismo y a su situación en el mundo y mediante este autodescubrimiento, se revela para él el ser que lo sostiene y sostiene al mundo. "Dios existe para mí en la medida en que me vuelvo yo mismo. Dios no existe justamente como contenido del saber sino tan sólo como revelación para la existencia".<sup>124</sup>

www.bdigital.ula.ve

El hombre trasciende entonces los límites de su propia existencia en la medida en que obra basado en la libertad, pero no una libertad referida a su libre albedrío sino como producto de la revelación de Dios en su existencia que le permite descubrirse a sí mismo y actuar con responsabilidad en la conciencia de sí mismo y del mundo.

El hombre vive situaciones difíciles e inevitables cada día que pueden resultar aniquiladoras; pero la presencia de tales situaciones las concibe como enviadas por Dios, por lo tanto son la oportunidad del hombre para

---

<sup>124</sup> Jaspers K. op. cit.

ejercitar su libertad, lo que sólo es posible por obra de la trascendencia, que se le presenta al hombre como la posibilidad de dirigirse al absoluto, a Dios y formar con él uno sólo. Para descubrir estas señales de la trascendencia que son puestas para el hombre por Dios, es necesario que el individuo aprenda a leer las realidades del mundo en las cifras<sup>125</sup> de la trascendencia.<sup>126</sup>

La trascendencia es un concepto de difícil abordaje, su definición ha representado múltiples dificultades para nuestro autor. La relaciona íntimamente con la existencia de dios, pero no puede definirla ni negativa ni positivamente. La considera más allá de lo enunciable. Se le presenta al hombre de súbito y lo impulsa a actuar en consecuencia. Es una fuerza extraña que sólo entra en contacto con la existencia a través de la lectura de las señales que le ofrece, tal lectura es un camino de ascenso del hombre hacia la trascendencia que es la amplitud de las posibilidades de la existencia.<sup>127</sup>

---

<sup>125</sup> La Cifra es un concepto filosófico de gran importancia en la obra de Jaspers. la trascendencia se hace entender por el hombre a través de ciertas realidades empíricas que súbitamente pueden convertirse en señales de trascendencia. Así, eventos cotidianos como un amanecer, el vuelo de un pájaro, una melodía musical, pueden ser para cada quien una señal de la posibilidad de la trascendencia. Sólo nos limitamos a mencionar este concepto cuyo análisis no es objeto de este estudio.

<sup>126</sup> Jaspers K., p. cit.

<sup>127</sup> Jaspers K., op. cit.

## Conclusiones

Estudiar a Karl Jaspers ha significado para nosotros una empresa, en extremo interesante. Comenzamos con una aproximación a sus conceptos psicopatológicos en vista de su proximidad con nuestra formación inicial en Psiquiatría. No pudimos menos que sorprendernos al verificar de qué manera, la observación objetiva de las características de las enfermedades mentales impulsaron a nuestro autor a continuar sus indagaciones hasta llegar a los más profundos conceptos filosóficos, partiendo siempre de esa originaria pregunta por el hombre.

No pudimos más que sucumbir, pero más que a los conceptos en sí, al método de investigación de Jaspers que representa una forma investigativa que nos permite acercarnos más y mejor a la esencia del hombre y nos facilita el no dejar por fuera cuestiones fundamentales tales como la angustia. En nuestra práctica clínica es constante el enfrentarnos con el sufrimiento del hombre y a lo largo de nuestra formación hemos revisado exhaustivamente postulados teóricos de diversas escuelas que nos han soportado al momento de comprenderlo y abordarlo terapéuticamente. Pero es modalidad de enfrentarse al sufrimiento del hombre de Karl Jaspers, que parte de la objetividad del hombre y culmina

en un amplio razonamiento filosófico nos ha cautivado y ha abierto nuevas posibilidades en nuestro diario enfrentarnos con el sufrimiento.

Nuestro estudio ha pretendido, a través de un texto descriptivo e interpretativo, exponer solamente una aproximación a la visión de Jaspers del sufrimiento del hombre mediante una lectura analítica de las *Situaciones límite*, ampliamente explicadas en "*Psicología de las Concepciones del Mundo*". Tales *Situaciones límite* están inmersas en un contexto que expone el sufrimiento humano como parte de la existencia y amerita su abordaje, la lectura y análisis no sólo de la mencionada obra de Jaspers, sino que además implica una revisión cronológica del tema de la angustia en algunas de sus obras para comprender el origen y evolución de los conceptos expuestos, que además guardan una estrecha relación con vivencias culminantes en la vida de nuestro autor.

Karl Jaspers, como filósofo del existencialismo, tiene una percepción integral del hombre, inmerso en su realidad, responsable de su trascendencia que alcanza mediante el ejercicio de su libertad. La obra de Jaspers, si bien no es muy amplia en número, si lo es en la vastedad de temas filosóficos que aborda, así como también, en la profundidad de sus análisis. Esta productividad filosófica no es gratuita, es el resultado de un proceso madurativo que inició desde su adolescencia en el *Gymnasium* y

que se acompañó de la experiencia personal de vivencias como la soledad, la necesidad de la comunicación y la búsqueda de la verdad que dirigieron su actividad filosófica.

El método utilizado en la redacción de su "*Psicopatología General*", resulta interesante en cuanto es la praxis de su método filosófico y todos los temas abordados en su filosofía se ven marcados por esta metodología de su pensamiento. Jaspers, en su camino hacia la filosofía no se empeña en buscar definiciones ni conceptos que expliquen la realidad del objeto; mas bien su filosofía se desarrolla en la búsqueda de los diversos caminos o vías de investigación que le permitan aprehender el fenómeno.

[www.bdigital.ula.ve](http://www.bdigital.ula.ve)

En este andar de búsqueda, Jaspers estructura su filosofía en tres etapas: 1) La orientación hacia el mundo; 2) Aclaración de la existencia y 3) La metafísica. Toda su obra se ve enmarcada en el contexto de estas tres directrices.

Una de las primeras cuestiones en la investigación Jasperiana fue ¿cómo acceder a la filosofía?, para ello parte de la primera etapa y se inicia en la medicina como la vía expedita para aprehender la realidad, partiendo, por supuesto de la realidad del hombre. A partir de su contacto con Husserl, su disciplina y su método, Jaspers comienza a establecer

C.C.Reconocimiento

diferencias definitivas entre las verdaderas ciencias y la filosofía. En las ciencias se alcanza un saber reconocido por los hechos y de validez general partiendo de hechos particulares. La filosofía, por el contrario, busca aclarar el fundamento de la vida del hombre, lo que es y lo que quiere pero a través de la conciencia de su finitud. Fue mediante del descubrimiento de la importancia de la comunicación humana<sup>128</sup>, como elemento primordial del pensamiento, a través de la propia experiencia de la soledad, cuando encuentra el hilo conductor de su trabajo filosófico y plantea su teoría sobre *el Otro*.

El problema del límite entre la filosofía y las ciencias: ¿cómo delimitarlas?, obliga a pensar en la historia de ambas. Es importante conocer las bases que sustentan los descubrimientos científicos de hoy. A través del conocimiento de los filósofos anteriores iniciamos nuestros procesos de pensamiento filosófico actual. Más aún, la historia del mundo circundante y la propia historicidad del hombre, tienen un valor determinante y una presencia relevante en la existencia del hombre de hoy.

Dentro de esta lucha constante entre las ciencias y la filosofía, el pensamiento Jasperiano consigue salvar la tentación del puro psicologismo y logra superar el empirismo de esclarecer los hechos y

---

<sup>128</sup> El tema de la comunicación humana en Jaspers, así como la verdad, el otro, la libertad, revisten tal interés que serán objeto de otras investigaciones.

conductas a través de procesos psicológicos y leyes sobre el funcionamiento de la psique y comienza la tarea de ampliar los horizontes del hombre en la búsqueda de la existencia como lo que el hombre puede ser, lo que puede alcanzar. Se plantean los riesgos que corre la filosofía al intentar objetivizar el ser y explicarlo en términos científicos desvirtuando su esencia. O las pretensiones de la psicología por sobrepasar sus límites como ciencia y pretender incurrir en interpretaciones filosóficas sin sustentación.

Los temas que hemos abordado en el primer capítulo de nuestro trabajo están enmarcados básicamente en esta primera fase de la filosofía de Jaspers. Se busca una definición de la existencia partiendo de la comprensión del mundo y dentro de las líneas metodológicas de nuestro autor, comenzamos por seguir los diversos caminos que nos permiten investigar acerca del hombre y su existencia contemplándolo desde los ángulos de la filosofía y de las ciencias, entre ellas, la psicología. Este primer capítulo concluye con una transición hacia la segunda fase filosófica de Jaspers.

En la segunda etapa de la filosofía de Jaspers, encontramos esta necesidad de "aclarar la existencia" y es en medio de las dificultades que el tema del ser ha representado a lo largo de la Historia de la filosofía,

donde encontramos las definiciones que nos han ocupado en este estudio. Partimos de la pregunta ¿qué es el hombre?. Desde la antropología se ha definido al hombre como un sistema biológico, el más perfecto de los organismos vivientes, que se desarrolla en comunidad siguiendo normas que se han establecido de acuerdo con escalas de valores, que es capaz de tener conciencia de este mundo circundante y que se pregunta por su propio ser. Estas definiciones del hombre ocupan el plano de la filosofía cuando el individuo se formula preguntas sobre sí mismo, lo que es, sus posibilidades, entonces se define el hombre como existencia.

El tomar conciencia de sí mismo, obliga al hombre a definir su existencia dentro de ciertos límites percibiendo la finitud de la vida y experimentando la angustia. Pero Jaspers busca esta angustia en el diario acontecer de la vida del hombre y nos define las *situaciones límite*. Hay situaciones y eventos cotidianos que se presentan inevitablemente y que producen gran sufrimiento y que están relacionados con la finitud de la existencia. El hombre no puede liberarse de la *Lucha* constante por la sobrevivencia, compite con otros seres vivos por el alimento, la protección, el afecto. Lucha consigo mismo para lograr una conducta equilibrada que le permita vivir en comunidad con el otro.

Pero el hombre no siempre tiene control sobre todas las situaciones. Se ha definido al ser humano como el más alto en la escala de los seres vivos debido a su capacidad de razonamiento, pero aún con estas cualidades tiene que admitir que en muchas circunstancias, es el *Azar* el que toma el mando. Este no tener ascendiente sobre muchos eventos, entre ellos el fin de su propia vida, es generador de sufrimiento.

Puede el hombre comprender y entrar en contacto con la *Muerte*, pero siempre referida al otro, nunca con la propia muerte. La angustia que este pensamiento genera en el ser humano ha sido objeto de múltiples análisis y se han producido hipótesis científicas, posiciones religiosas, concepciones culturales que han influido a lo largo de la historia de la humanidad en las diversas manifestaciones del sentir del hombre: la literatura, la pintura, la música.

Finalmente la *culpa*, no las diversas culpas referidas a situaciones particulares, sino la culpa esencial del hombre que lo lleva a exhibir conductas reparadoras. Esta culpa esencial está íntimamente relacionada con la concepción que tiene el hombre de su existencia libre de culpa y de alguna manera está interconectada con los conceptos de *Libertad* y *Trascendencia* como las opciones del hombre de abarcar las posibilidades de su *Existencia*.

Ante estas situaciones vimos cómo se presentan diversos mecanismos para aliviar el sufrimiento. Así negamos la presencia de tal situación, obviamos su existencia y el dolor que producen. En otras ocasiones las afrontamos y luchamos contra ellas para vencerlas y superar la angustia. Cuando no quedan posibilidades de rebelarse ante ellas, el hombre las acepta como ineludibles y simplemente se produce una reestructuración, siempre en la búsqueda de contrarrestar la angustia. Por último se produce la sublimación, una salida más altruista para manejar el sufrimiento. Estos temas fueron abordados en el segundo capítulo de nuestro trabajo y se realizó un enlace con el tercer y último capítulo donde exponemos el *Sufrimiento* como consecuencia de tales *Situaciones límite* y como elemento básico de la *Existencia*.

El problema de las *situaciones límite* es la angustia ante la finitud de la *existencia*, lo que impulsa al hombre en la búsqueda de la *verdad* cuyos objetivos son el ser mismo y la posibilidad de su existencia y dentro de ella la *trascendencia*. Esta posibilidad de trascender del hombre ya ocupa la tercera y última fase de la filosofía de Karl Jaspers: La Metafísica.

El hombre como existencia posible hace uso de la libertad para la trascendencia. A la pregunta sobre la trascendencia no hay respuestas

satisfactorias. Sin embargo el aclarar el "carácter abierto del mundo", el hombre como ser inconcluso, las dificultades ante la lucha, su experiencia del sufrimiento le permiten concebirse como un ser con historia contextual y personal capaz de trascender los límites de su existencia. Pero el hombre debe elegir porque como existencia posee libertad para tomar la vía que considere adecuada para la trascendencia.

A través del pensamiento racional es fácil trascender las categorías de los objetos y llegar a la idea. Pero la trascendencia del ser es una cuestión que se maneja en los límites de la filosofía y la religión. Si la trascendencia es immanente o es simplemente un ser externo, incognoscible, forman parte de largas discusiones filosóficas que no abordamos en nuestro estudio.

En el último capítulo abordamos los temas de autoencuentro, trascendencia, libertad y existencia desde el punto de vista de la Metafísica de Jaspers y logramos develar otros conceptos de suma importancia filosófica como la Cifra, Comunicación, el Otro que impresionaron profundamente nuestra inquietud hacia la investigación filosófica.

A lo largo de nuestro trabajo investigativo nos topamos con múltiples dificultades en cuanto al abordaje del material bibliográfico propio del

autor, por cuanto fue muy difícil obtener la disponibilidad de sus obras. En relación a material escrito sobre Jaspers, sólo obtuvimos un estudio sobre el autor en nuestra universidad. De allí que nuestra tarea se haya visto inmersa en las dificultades propias del principiante que entra en contacto, por vez primera, con la profundidad de una filosofía existencial tan especial como la de Karl Jaspers.

Sin embargo consideramos que esta primera indagación e intento por hacer filosofía, nos ha permitido sembrar la gran inquietud de continuar el camino de la lectura e investigación de nuestro autor, por cuanto, de ninguna manera, consideramos agotados los temas tocados y más aún, quedan grandes preguntas en relación a otros temas que sólo tratamos tangencialmente y que de alguna manera dejan en nosotros el firme deseo de continuar nuestro trabajo.

*“La cuestión decisiva en el filosofar es si yo en el pensamiento llego a estar seguro de “lo de fuera” de la trascendencia como origen de lo “de dentro”, o si permanezco en la inmanencia con la certidumbre negativa de que no hay ningún “afuera” que sea fundamento y meta del todo, del mundo y de lo que yo mismo soy”.*

*Karl Jaspers*

## Bibliografía

### I. Textos Principales

JASPERS, K: *Psicopatología General*, Beta, Buenos Aires, 1973.

JASPERS, K.: *Psicología de las Concepciones del Mundo*, Gredos, Madrid, 1967.

JASPERS, K.: *La Filosofía desde el punto de vista de la Existencia*, Fondo de Cultura Económica, México, 1965.

JASPERS, K.: *Filosofía de la Existencia*, Aguilar, Buenos Aires, 1980.

JASPERS, K.: *Origen y Meta de la Historia*, Alianza, Madrid, 1985.

JASPERS, K.: *Balance y Perspectiva*, Revista de Occidente, Madrid.

PEREZ, L.: *El Sentido de la Historicidad en la Filosofía de Karl Jaspers*, tesis de acreditación, Facultad de Humanidades, ULA, Mérida, 1989.

## II. Textos Secundarios

AUTOR DESCONOCIDO: *Historia de la Medicina*, Codees.

CLARAC DE B, J.: *La Enfermedad como Lenguaje en Venezuela*, ULA,  
Consejo de Publicaciones, Mérida, 1992.

CODERCH, J.: *Psiquiatría Dinámica*, Herder, Barcelona, 1975.

CUESTA, A.: *Psicopatología de la Personalidad*, ULA, Consejo de  
Publicaciones, Mérida, en prensa.

FENICHEL, O.: *Teoría Psicoanalítica de las Neurosis*, Paidós, Argentina, 1966.

FERRATER, J.: *Diccionario de Filosofía*, Sudamérica, 1978.

FONTAN, P.: *Los Existencialismos*, Cincel, Madrid, 1991.

FREUD, S.: *Obras Completas*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1996.

FROMM, E.: *Alineación y Capitalismo*, en *La Soledad del Hombre*, Monte Avila Editores, Caracas, 1985.

GARZANTI: *Enciclopedia de la Filosofía*, Ediciones B, Barcelona, 1992.

HEIDEGGER, M.: *El Ser y el Tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1997.

HUSSERL, E.: *Ideas Relativas a una Fenomenología pura y una Filosofía Fenomenológica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1986.

JUNG, C.: *El hombre y sus símbolos*, Caralt, Madrid, 1992.

KAPLAN, H. y SADOCK, B.: *Sinopsis of Psychiatry*, Williams & Wilkins, Baltimore, 1994.

KAPLAN, H. y SADOCK, B.: *Tratado de Psiquiatría*, Salvat, Barcelona, 1989.

KÜBLER-ROSS, E.: *Sobre la muerte y los moribundos*, Grijalbo, España, 1974.

LAKOFF, G. and JOHNSON, G.: *Philosophy en the Flesh*, Basic Books, USA, 1999.

LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.: *Diccionario de Psicoanálisis*, Paidós, España, 1996.

LEPP, I.: *De Marx a Cristo*, Ediciones Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1968.

MARIAS, J.: *Biografía de la Filosofía*, Alianza, Madrid, 1997.

MARIAS, J.: *Historia de la Filosofía*, Revista de Occidente, Madrid, 1973.

MOLINA, T. y GONZALEZ-MENDEZ, H.: *Medicina Holística*, Consejo de Publicaciones, ULA, Mérida, 2000.

PLATON : *Obras Completas*, Facultad de Humanidades y Educación, UCV, Caracas, 1980.

POSTEL, J. y QUETEL, C.: *Historia de la Psiquiatría*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

SOLOMON Y COLS.: *Biología*, Mc Graw Hill Interamericana, México, 1998.